Teo 1ª 2ª 2 = 38.

Duelos de amor y lealtad

ENGANZ

NOVELA O

PALC

COMEDIA FAMOSA.

DUELOS DE AMOR, Y LEALTAD.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Alexandro, Rey.	*Cosdroas, Barba.*	*Irifile, Dama.*	*Soldados.*
Toante, Galàn.	*Morlaco Gracioso.*	*Deydamia, Dama.*	*Damas.*
Leonido, Galàn.	*Antèo, Criado.*	*Laura, Criada.*	*Musica.*
Cenòn, Galàn.	*Unos Cautivos.*	*Flora, Villana.*	*Acompañam.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan Caxas, y Clarines, y suena dentro ruido de batalla, y dicen en distintas partes.

Unos. VIva Persia. *Otros.* Tiro viva. *Unos.* Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Todos. Guerra, guerra. *Dent. Leon.* Al arma.
Dent Cenòn. Al arma.
Unos. Viva Tiro. *Otros.* Viva Persia.
Unos. Guerra, guerra.
Otros. Al arma, al arma.
Dent. Toant. Por mas que la suerte adversa
se nos declare, el morir
es desdicha, mas no afrenta:
bolved, pues, bolved, Soldados,
à la lid. *Dent. Mod.* Salve el que pueda
la vida. *Toante.* Valedme, Cielos!
Unos. Si el Cavallo le despeña,
sin General què esperamos?
Otros. Al monte. *Unos.* Al valle.
Otros. A la selva. *Caxas.*
Todos. Victoria por los de Tiro.
Sale Irifile, Dama, con la espada desnuda, y baston.
Irifile. Miente alevosa la lengua,
que infamente industriosa,
desmaya con lo que alienta,
que aun estoy yo viva: pero
adonde (ay de mì!) me lleva
el despecho? pues por mas
que desatentada quiera
seguir la voz de Toante,
no puedo, segun le empeña
su valor: digalo el vèr, *Caxas.*
que en fuga sus Tropas puestas,
cobardemente la espalda,
destrozadas, y deshechas,
buelven sin èl; mas què dudo
ir en su alcance, si es fuerza,
que vivo, ò muerto, à su lado
Irifile viva, ò muera?
si le halla muerto, en sus brazos;
y si vive, en su defensa.
Al ir à entrar sale Leonido, y Soldados.
Leon. Donde, valiente Persiana,
vàs, quando tus huestes dexan,
por ampararse en los montes,
desamparadas las tiendas?
Irifile. Donde muriendo, y matando,
desesperada, y resuelta,

Ayuntamiento de Madrid

me encuentre mi fama viva,
antes que la tuya muerta.
Sold. 1. Si esse es tu intento:- *Leon.* Tened
las armas, nadie la ofenda:
y tù, invencible beldad,
sin que ni mates, ni mueras,
date, no digo à prision,
sino à quartèl, en que veas
que los Fenicios, que el hado
à Africa ha arrojado, intentan
mas mantenerse en la paz
de huespedes, que en la guerra
de conquistadores. *Irifile.* Antes
que à esse partido me venza,
me ha de vencer el acero:
y assi, que me lidien dexa
tus Soldados, hasta que
la vida à sus manos pierda.
Leon. En vano te precipita
el valor, porque aunque quieras
tù morir, no querrè yo
sino que vivas, que fuera
deslustre de mi victoria
el baldòn de tu tragedia:
date, pues, otra vez digo,
à mi fè, y palabra atenta,
no à prision, sino à hospedage
de noble estimacion. *Irifile.* Essa
generosa accion de dar
vida à quien no la desea,
no es piedad; huirè de tì,
en busca de quien no tenga
clemencia tan sospechosa,
que dexa de ser clemencia.
Leon. Seguirète yo, porque,
aunque le halles, no te ofenda,
yendo yo en la salvaguardia.
Vase Irifile siguiendola todos, buelve à salir, y sale Cenòn al passo.
Cenòn. Adonde, Persiana bella,
desmandada de tu gente,
tan sola el pavor te lleva?
Irifile. Poco hà que respondì
à aquessa pregunta mesma,
que adonde muera matando:
y assi, no estrañes que sea,
siendo una la pregunta,
una tambien la respuesta.
Cenòn. De tan bizarra osadìa
baste que cumplas la media,
que es matar, mas no morir,
hallandome en tu defensa.
Salen Leonido, y Soldados.
Leon. En su seguimiento traigo
yo ofrecida essa fineza:
y assi, me toca el cumplirla,
pues me tocò el ofrecerla.
Cenòn. Ya son mis empeños dos;
uno, haver llegado ella
à mi vista; otro, que tù,
Leonido, en su amparo vengas:
y assi, pues todo tu duelo
es assegurarla, y queda
segura conmigo, puedes
dar à tu puesto la buelta.
Leon. Esso es desairarme mas,
Cenòn, que obligarme, en prueba
de que huvo menester
tu amparo para mi ofensa.
Cenòn. Si essa razon no me basta,
valdrème de otra. *Leon.* Què es?
Cenòn. Esta: *Pone à Irifile tras sì.*
Yo no sè mas de que viene
huyendo de tì, y que al verla,
librarla ofrecì, con que
el primero en quien me empeña
à defenderla eres tù.
Leon. Valgame tu razon mesma:
huir de mì, y seguirla yo,
no es precisa consequencia
de que ya fue prenda mia?
Cenòn. No, que la Garza que buela,
no es del Halcòn que la sigue,
sino del que hace la presa.
Leon. La Corza que herida huye,
es del dueño de la flecha,
que và en su alcance. *Cenòn.* Dexemos
metaforas aqui necias,
y vamos à realidades.
Leon. Vamos. *Irifile.* Deidade supremas,
quien se viò tragico assunto
de tan rara competencia?
Cenòn. Desde aquel infausto dia,
que huyendo las iras fieras
de Jove, desamparamos
à Fenicia, Patria nuestra,
en la peregrinacion
de ir buscando en las agenas
ter-

terreno que nos admita,
Deydamia, en quien se conserva
de nuestros Reyes la estirpe,
à tì el govierno te entrega
de la Tierra, à mì del Mar:
y pues que por tuya queda
de esclavos, y de despojos
toda la campaña llena;
què mucho serà que lleve
yo, de mi socorro en prueba,
sola una esclava? *Leon.* Essa esclava
vale mas que toda Persia.
Cenòn. Pues mira còmo ha de ser
que no he de bolver sin ella
yo al Mar. *Leon.* De esta suerte.
Irifile. Cielos, *Riñen los dos.*
quien se viò en lid tan opuesta,
que igualmente le estè mal
el vencido, que el que venza!
Leon. Conmigo vèn. *Cenòn.* Vèn conmigo.
Salen Deydamia, y las Damas.
Deyd. Pues què novedad es esta,
que la batalla campal
en civil batalla trueca?
Leon. Feliz soy, pues en favor *ap.*
mio estàr Deydamia es fuerza.
Cenòn. Idfeliz soy, si Deydamia *ap.*
à saber la causa llega.
Deyd. Quando afable la fortuna
(quizà apurada de penas,
que ya quebrantando mares,
que ya penetrando selvas,
en nosotros ha cumplido)
tan otro el semblante muestra,
que no pudiendo impedirnos
el que tomassemos tierra
en esta Africana Playa
todo el poder de los Persas:
y no pudiendo tampoco
impedirnos el que en ella
vamos fundando Ciudad,
tan regularmente excelsa,
que aun no murada, ha podido
ponerse tan en defensa,
que tres veces assaltada,
y tres defendida, ostenta,
segun los cautivos, que
para su labor nos dexa,
que mas viene à fabricarla
su orgullo, que à demolerla:
Quando en comun alborozo
de la juvenil belleza
en esse Templo que à Apolo
erificò la fè nuestra,
como à nuestro tutelar
Dios, oy añadir intenta,
en honor de la fortuna,
al culto, bailes, y fiestas:
Los dos, en cuyos dos Polos,
en fè de la fama vuestra,
nuestra peregrinacion,
ya que no descansa, alienta,
solicitais que ofendida
de vèr quanto se desdeñan
de sus favorables Aras
las prosperas influencias,
la ingratitud castigando,
al passado ceño buelva,
tomando por instrumento
la dissension, que es quien trueca
tal vez aplausos à ruinas,
tal victorias à tragedias?
Què Monarquìas, què Imperios,
què conquistas, què proezas
en ambas campañas, no
perdiò la desavenencia
de sus Cabos, sin vèr quanto
valen mas en Mar, y Tierra
dos flacas fuerzas unidas,
que desunidas mil fuerzas?
Serà justo que se cuente,
que quando (à decirlo buelva)
favorable la fortuna
mueve su inconstante rueda
de adversa en prospera, somos
nosotros quien contra ella
forcejamos à que no
haya de ser sino adversa?
Què importa, que el enemigo
huya vencido, si dexa
montada discordia, que
desde allà su nombre os venza?
Bolved, pues, bolved, valientes
Caudillos, à la primera
jurada fè de valeros
unos à otros: no se entienda,
que lo que gana el valor,
el mismo valor lo pierda:

Ayuntamiento de Madrid

y ſepa yo, què ocaſion
os mueve, para que ſepa,
ya que es razon el oirla,
ſi la hay para componerla.
Leon. Entre los varios deſpojos,
què montes, y valles pueblan,
eſta invencible Perſiana
quedò por mi priſionera.
De mi piedad ofendida,
antes à morir reſuelta,
que à darſe à partido, huyendo
de mì::- *Cenòn.* Llegò, donde al verla
ſeguida de èl, me empeñò
à que yo la favorezca.
Leon. Solicitando cobrarla::-
Cenòn. Obligado à defenderla::-
Leon. En fin, como preſa mia::-
Cenòn. Yo no, ſino como preſa
tuya, que mi intento ſolo
fue, ſer yo à quien tù le debas
tan peregrina hermoſura
pueſta à tus pies. *Leon.* Si dixera
eſſo, entonces, claro eſtà,
que de mi accion deſiſtiera,
que tù ſolo ſer mereces
dueño de tan alta prenda;
mas no dixo, ſino que
no havia de bolver ſin ella
al Mar. *Deyd.* O aleve, què mal::- *ap.*
pero no es eſta materia
para aqui. *Cenòn.* De mi intencion
no havia yo de darle cuenta,
valiendome de diſculpas,
que puſieſſen en ſoſpecha
mi valor en no ampararla.
Deyd. Pues ſiendo de eſſa manera
(diſsimule haſta mejor *ap.*
ocaſion, en que hablar pueda)
compueſtos eſtais los dos;
pues quedando ſu belleza
por mi priſionera, tù,
Leonido, haces lo que huvieras
hecho, antes; y tù, Cenòn,
logras tambien la fineza
de mirar tan peregrina
hermoſura à mis pies pueſta.
Iriſile. Y no ya de mi fortuna
quexoſa, que no le queda
accion à la quexa, el dia
que eſclava de tu belleza,
ha enmudecido la dicha
el gemido de la quexa.
Deyd. Alza del ſuelo, à mis brazos,
hermoſa Perſiana, llega;
y pues cartas de favor,
que diò la naturaleza
à la hermoſura, bien como
primer ſobreſcrito de ellas,
no he de tenerlas cerradas,
ſin vèr lo que me encomienda.
Vèn al ſacrificio ahora,
deſpues iràs donde ſepa,
què tratamiento te debo,
conforme à las nobles ſeñas
de tu valor, y tu trage.
Y voſotros, pues os dexa,
yendo ella conmigo, iguales,
y airoſos la competencia,
proſeguid en la jurada
alianza, ſin que ſea
quizà otra vez eſcarmiento,
lo que ahora es advertencia.
Leon. Yo à tu orden atento::- *Cenòn.* Yo
ſiempre humilde à tu obediencia::-
Deyd. Bien eſtà: acudid à vueſtros
pueſtos, y paſſando mueſtra
los nuevos eſclavos, que oy
en nueſtro ſervicio quedan,
à los que los han ganado
los dexad, con ley expreſſa,
como haſta aqui, que à ninguno
dexen ſalir por las puertas;
y que encerrados de noche
dentro de ſus caſas meſmas,
hayan de acudir de dia
à la preciſa tarèa
de las murallas de Tiro;
pues baſta, que quando vengan
de paz à cangearſe algunos,
ſus dueños el precio adquieran;
de ſuerte, que à un tiempo iguales,
afàn, è interès los tengan,
la fabrica como eſclavos,
y el Soldado como hacienda.
Y ahora porque no el aire
infeſtado ſe convierta
en el deſtemplado criſis,
de contagioſa epidemia,

Ayuntamiento de Madrid

id todos, y el Mar sepulcro
de los cadaveres sea
(assi lo fuera de quien *ap.*
ingrato::-) Persiana bella,
sigue mis passos. *Irifile.* Si harè,
ufana de que no pueda
mi estrella hacerme infeliz;
pues à pesar de mi estrella
todo un sol me alumbra. Ay, *ap.*
Toante, lo que me cuestas!
Vanse las dos.
Leon. Laura? *Laura.* Què quieres?
Leon. Fiar
de tì, prima, una fineza,
con la disculpa de que es
oficio para discretas.
Laura. Ya te he entendido. *Leon.* Despues
hablaremos. *Laura.* Norabuena. *Vase.*
Cenòn. Si tal vez el ceño dice
lo que no dice la lengua,
enojada và Deydamia;
tràs ella irè, hasta que tenga,
bien que à costa del dolor
de que tal cautiva pierda,
esforzando la disculpa,
lugar de satisfacerla. *Vase.*
Leon. Què breve es la edad del gozo!
Bien dixo quien dixo que era
efimera de las flores,
que con el Alva dispiertan,
y fallecen con la sombra:
digalo yo, pues apenas
me vì dueño de una dicha,
quando huvo contra ella,
sobre embidia que la turbe,
poder que la desvanezca.
A nadie admite la prisa
con que su pèrdida sienta,
que siendo instante el ganarla,
y siendo instante el perderla,
argumento es de que à siglos
Amor los instantes cuenta.
Què tiempo fue menester
para vèr una belleza
tan hermosamente heroica,
tan heroicamente excelsa?
ninguno: luego ninguno
havrà menester mi pena,
si para verla bastò,
para sentir el no verla.
Si yo huviera de decir
mi sentimiento, dixera::-
Dent.Toant. Ay de mì infeliz!
Leon. Mas quien
hurta el suspiro à mi quexa?
Por si fue acaso, ò si fue
vaticinio, à escuchar buelva.
Dent.Cosdr. Tened, Soldados, piedad,
y no deis, antes que muera,
sepulcro à un vivo. *Dent.* 1. El caduco
vaya. *Leon.* Què voces son estas?
Sale Cosdroas, Barba, de Cautivo, y cae à los pies de Leonido, y luego Soldados que traen à Toante desmayado.
Sold. 1. Esto, señor, es hacer
lo que el vando nos ordena.
Cosdr. No es sino exceder el vando
con injusta saña fiera,
pues antes de ser cadaver,
vivo à echarle al Mar le llevan.
Sold. 1. Què mas cadaver, que vèr,
que ni respira, ni alienta,
agonizando? *Leon.* Cobardes,
què inhumanidad mas que essa?
Quien os dixo, que la ira
pudo ser nunca obediencia,
si anticipada al mandato,
passa de justa à violenta?
A un hombre, que aun vive, darle
por muerto, es accion tan fuera
de razon natural, como
dudar que en la mas extrema
ansia le abrevia mil siglos,
quien un instante le abrevia.
Toant. Quien, ya que tiene el sentido,
aliento (ay de mì!) tuviera
para::- no puedo, no puedo
hablar. *Leon.* En vano te esfuerzas:
dexadle en los brazos de esse
venerable anciano; llega,
carga con èl; y pues no
(por mas que tu dueño sea
de los nobles de Fenicia)
tendràs alvergue en que puedas
cuidar de èl, llevale al mio,
adonde con la assistencia
de mi gente, muera, ò viva;
vea el mundo, que la agena
cruel-

Ayuntamiento de Madrid

crueldad ſuele diſpertar
tal vez la propia clemencia.
Coſdr. Mil veces tus plantas beſo,
y no con menor terneza
que la de padre, que es mi hijo;
y viendo que en la primera
ocaſion me perdì, vino
tambien à perderſe en eſta,
por buſcar mi libertad.
Su luſtre, y nombre deſmienta; *ap.*
ſi muere, porque no el lauro
de que de èl triunfaron, tengan;
y ſi vive, porque no,
en ſabiendo quien es, ſea
impoſsible ſu reſcate.
Vaſe llevando à Toante en brazos.
Leon. Voſotros de otra manera
entended los vandos, viendo,
que la deidad que os govierna
ſiempre manda lo mejor.
Tù dexate vèr, ò bella
Perſiana, porque los ojos
ſiquiera el deſquite tengan,
mientras no vèn tu hermoſura,
de lo que lloran tu auſencia. *Vaſe.*
Sold 1. Pues eſte ſe nos eſcapa,
otros en ſu lugar vengan.
Deſcubren à Morlaco echado en el ſuelo.
Sold. 2. Aqui hay uno, que ſin duda
eſtà muerto. *Sold.* 1. Coſa es cierta,
pues ni alienta, ni reſpira.
Morl. Harto el fingirlo me cueſta,
reſpirando àzia otra parte.
Sold. 1. Cogele tù de eſſa pierna,
yo le cogerè de eſtotra,
y vaya arraſtrando. *Sold.* 3. Eſpera,
que yo ayudarè de un brazo.
Sold. 4. De otro yo, y de eſta manera
llegarà mas preſto al Mar.
Llevanle entre los quatro.
Morl. No harè tal, que pues me aprietan
amarrado à quatro potros,
decir la verdad es fuerza.
Los 4. Por Dios, que eſtà tambien vivo.
Morl. Niegoles la conſequencia,
que ya no eſtoy ſino muerto,
ſegun de golpe me ſueltan:
ay de mis eſpaldas! quien
viò, que el que iba ſin moleſtia
en ſilla de manos, en
ſilla de coſtillas buelva?
Sold. 1. Què es eſto? pues còmo eſtando
tan ſano, y bueno, te quedas
entre los muertos? *Morl.* Muy poco
ſabe uſted de eſtas pendencias;
pues hacer la mortecina
ſe le hace coſa nueva.
Yo ſoy Morlaco; aſſentado
aqueſte principio, ſepan,
que aun animo para huir
no tuve; y como es prudencia,
que ſe valga de la maña,
à quien le falta la fuerza,
muerto me fingì, eſperando
queditico à que anochezca,
para eſcapar ſin ſer viſto:
mintiòme la eſtratagema,
pues uſtedes (Dios les guarde)
dando conmigo, me llevan
à ſer peſcado del Mar;
ſiendo aſsi, que de la tierra
lo ſoy, deſde que han en mì
cogido una linda peſca.
Los 4. Vaya à dar mueſtra el Morlaco.
Morl. Si de que ſoy gentil pieza
he deſcubierto la hilaza,
à què fin he de dar mueſtra?
Sold. 2. A fin de que por eſclavo
aſſentado, mio lo ſea;
pues yo el primero le vì.
Sold. 1. Yo el primero de una pierna
le aſi. *Sold.* 3. Yo de un brazo. *Sold.* 4. Yo
de otro. *Morl.* Buen remedio, tengan.
Los 4. Què remedio?
Morl. Hacerme quartos:
voy à aviſar à que venga
el Portero de deſpojos
por aſſadura, y cabeza.
Sold. 1. Claro eſtà, que à hacerle quartos
irà, pero de moneda,
en viniendo à reſcatarle.
Morl. Muy linda eſperanza es eſſa:
quien ha de haver que por mì
dè un quatrin? *Sold.* 2. Quando eſſo ſea,
ſe quedarà ſiempre eſclavo;
y pues no ha de haver pendencia
entre noſotros, juguemos
cuyo ha de ſer. *Los* 3. Norabuena.

Morl.

Ayuntamiento de Madrid

Morl. Voy por los dados. *Sold.* 1. Despues
irà, ahora no se detenga.
Los 4. Venga al registro. *Morl.* Que soy
pellejo de vino, adviertan,
presentado, è ir no debo
à derechos, ni à derechas,
que tambien soy zurdo. *Sold.* 1. Vaya
el mandria. *Sold.* 2. La mosca muerta.
Sold. 3. El verganton. *Sold.* 4. El gallina.
Morl. Ay, que sin duda me pelan!
Musica. Sea norabuena,
norabuena sea. *Peganle los Soldados.*
Morl. Mal haya el alma, y la vida
que de mi dolor se alegra,
diciendo una, y otra vez,
alegres de que me muelan::-
Musica. Sea norabuena,
norabuena sea. *Llevanle todos.*
Salen las Damas que pudieren, cantando, y baylando, con guirnaldas de flores, y Deydamia, Irifile, y Flora.
Canta Flora. Que de la fortuna
la deidad suprema
en ser inconstante
tan constante sea::-
Musica. Sea norabuena.
Canta Flora. Que de sus mudanzas
resulten que buelvan
oy en alegrias
de ayer las tristezas.
Musica. Norabuena sea.
Canta Flora. Que los que han tomado
en Africa tierra,
al gran Dios Apolo
Altares ofrezcan.
Musica. Sea norabuena.
Canta Flora. Que de los Fenicios,
vencidos los Persas,
celebren sus triunfos
jovenes bellezas.
Musica. Norabuena sea.
Canta Flora. Que à su noble Templo
coronadas vengan
de lirios, claveles,
rosas, y azucenas.
Musica. Sea norabuena.
Canta Flora. Que de ellas guirnaldas
à Deydamia texan,
para que en su nombre
reyne, triunfe, y venza.
Musica. Norabuena sea.
Deyd. No sea norabuena,
pues::- mas què voy à decir?
enmiende mi sentimiento: *ap.*
pues no es licito el contento
de vèr matar, y morir:
si desiguales los hados
son, tan cruelmente piadosos,
que no saben que hay dichosos,
sin saber que hay desdichados;
por què adquiridos despojos,
que constan de otros agravios,
los han de aplaudir los labios,
sin lagrimas en los ojos?
Y assi, pues ya el sacrificio
en cultos de la fortuna,
viva imagen de la Luna,
diò de nuestro zelo indicio:
no à sangre fria, festivo
dure el gozo, y al mirar
tanto estrago, haga lugar
lo heroico à lo compassivo:
que ni es valiente, ni honrado
quien complacido en su horror,
se gloria: bien mi dolor, *ap.*
en lastima disfrazado,
se ha sabido desmentir.
Què esperais? retiraos, pues.
Todas. Fuerza obedecerte es.
Flora. Mas no dexar de decir,
segun el contento ha sido,
que el imaginar me ha dado,
què es lo que traerà pillado
de campaña mi marido.
Canta. Que de la fortuna, &c.
Musica. Sea norabuena. *Vanse.*
Deyd. No sea norabuena:
y ya que en este Jardin,
que de mi Palacio fue
primer fabrica, quedè
contigo, Persiana, à fin
de saber, como antes dixe,
quien eres, para saber
què hospedage te he de hacer,
què esperas? *Irifile.* Aunque me aflige
pensar que mi libertad
impida el saber quien soy,
por serlo, obligada estoy

Ayuntamiento de Madrid

à decir ſiempre verdad.
Irifile, hija heredera
de Ariſtobolo nacì,
por cuya muerte adquirì
à Ceylàn, eſſa primera
Ciudad, que à tres vientos hace
tres frentes, pues ſingular
atalaya de la Mar,
entre Aſia, y Africa yace.
Viendo que tu poderoſa
Armada arrojaba en tierra
tanta gente, y que la guerra
à impedirlo era forzoſa,
levas hice, preſumiendo,
que à mì ſolo mi poder
me baſtaba para hacer
que al Mar bolvieſſes huyendo.
Engañòme mi denuedo,
pues dos veces rechazada
mi gente, y fortificada,
ſin vèr la cara del miedo,
la tuya; no ſolo no
me dexò eſſa Playa bella,
mas fue delineando en ella
nueva Ciudad; con que yo
à Ciro, de Perſia Rey,
eſcribì, que pueſto que era
Ceylàn vanguardia, y frontera
del Reyno, era juſta ley
defenderla: èl liberal,
ò forzado, ò receloſo,
Exercito numeroſo
me embiò, y por ſu General
à Toante: no te eſpante *Llora.*
que el dolor la voz impida,
que una pena repetida
ſon dos penas: à Toante
(buelvo à decir) ſu Valido,
à quien quiſo acompañar,
porque viniendo à auxiliar,
vieſſe que el haver pedido
favor, no era en mì temor,
ſino fuerza; bien lo abona
el que ſaliendo en perſona
à campaña, mi valor
veria en ella: con que haviendo
en batallones, è hileras
hecho frente de vanderas,
tù al opoſito ſaliendo
de tus muros, la batalla
me preſentaſte: yo que
con el retèn me quedè,
para en ſiendo tiempo, dalla
calor, viendo que bolvia
deshecha, y deſordenada
mi gente, deſeſperada
me empeñè por ſi podia
reducirla; pero en vano,
que una vez introducido
el deſmàn, ſolo ha podido
recobrarle el ſoberano
Marte, de las lides Dios:
y pues en duelo oportuno,
para no ſer de ninguno,
fuì priſionera de dos.
Permite que no proſiga
lo que ya ſabes, porque
no sè què anguſtia, no sè
què congoja, què fatiga,
què deſmayo, què afliccion,
què paſmo, què ira, ò deſpecho
me eſtà à pedazos del pecho
arrancando el corazon,
con impulſo tan violento
en dos mitades partido,
que con llevarſe el ſentido,
no ſe lleva el ſentimiento:
ay infelice de mì!

Cae deſmayada en brazos de Deydamia.

Deyd. Laura, Iſmenia, Doris, Flora,
no hay quien me eſcuche? *Salen.*

Las 4. Señora,
què nos mandas? *Deyd.* Que de aqui
me retireis el pavor,
que al vèr quan mortal eſtà
eſta Perſiana, me dà.

Las 4. Què laſtima! què dolor!

Deyd. Què eſperais? corred veloces,
à mi quarto la llevad,
y de ſu ſalud cuidad,
como de la mia.

Llevanſela las Damas, y ſale Cenòn.

Cenòn. Què voces,
hermoſa Deydamia, fueron
las que diſculpan entrar
haſta aqui? mas què peſar
es el que mis ojos vieron?

Deyd. Si ellos le vieron, ya no
ten-

Ayuntamiento de Madrid

tendrè yo que referiros,
pues se anticipò à deciros
lo que no os dixera yo;
por escusaros el susto
de que eclipse su luz pura
tan peregrina hermosura,
sobre el passado disgusto,
que agena os causaba el vella,
y el de llegar yo à estorvar
la propuesta de que al Mar
no haviais de bolver sin ella.

Cenòn. Ya, señora (estoy sin mì!)
satisfizo (mal me aliento!)
con que (muerto estoy!) mi intento
ser (què ansia!) para tì
digna esclava la persona::-

Deyd. Proseguid. *Cenòn.* Pena tirana!
de essa Palas Africana,
de essa Persiana Belona,
que con la espada en la mano,
mataba, sin lo que heria,
con tan alta bizarrìa,
con valor tan soberano,
que si para tì, yo, quando::-

Deyd. Turbado estais, no advirtiendo
quan necio vais destruyendo
lo mismo que vais saneando.
Disculpa tan descortès,
que para ella bien buscada,
y para mì mal hallada
està, no es disculpa; pues
haveis à un tiempo los dos
sentido, y juicio perdido,
en cobrando ella el sentido,
y en cobrando el juicio vos,
podrà ser::- pero què digo?
que no podrà ser, que yo
buelva à escuchar à quien no
supo consultar consigo
la dicha de quien alcanza,
esperanza no dirè,
porque un no desdèn, ni fue,
ni pudo ser esperanza.
Y assi, sin ella, y sin mì
quedad para::- mas no quiero,
ni aun decir para què; pero
yo me vengarè de tì. *Vase.*

Cenòn. Si al vèr beldad tan agena
de sì, y de mì, alguno culpa,
que no esforcè la disculpa,
ni dissimulè la pena,
pruebe à verse en la dudosa
lid de un alma combatida,
de una hermosura perdida,
y otra hermosura zelosa,
verà como no se dexa,
en duda de lo mejor,
ni desmentir el dolor,
ni desvanecer la quexa;
y no diga (ay de mì!) pues::-

Sale Leon. Decidme (no conocì *ap.*
à Cenòn, como lo vì
de espaldas; ya fuerza es
proseguir) què causa ha sido
la que à Deydamìa ha obligado
à unas voces::- *Cenòn.* Otro enfado?

Leon. Que à lo lexos se han oìdo?

Cenòn. No lo sè; y pues que los dos
una duda padecemos,
de otro saberla podemos.

Leon. Id con Dios.

Cenòn. Quedad con Dios. *Vase.*

Leon. Què puede haver sucedido?
de quien saberlo podrè? *Sale Cosdroar.*

Cosdr. Albricias, señor. *Leon.* De què?

Cosdr. De que haviendo piedad sido
de tu generoso pecho
dar vida à un casi difunto,
no dudo que es digno assunto
vèr logrado el bien que has hecho,
para dar albricias de èl.

Leon. Dices bien, y yo las mando.

Cosdr. Apenas se alvergò, quando
de la caìda cruel,
que le privò del sentido,
muerto el cavallo, cobrò
aliento; y aunque se hallò
en varias partes herido,
ninguna mortal, con que,
la sangre restituìda,
viene à darte de la vida
rendidas gracias. *Sale Toante de cautivo.*

Toant. Si sè
lo que te debo, señor,
què mucho que haya querido,
aun no bien convalecido,
adelantar el honor
de verme humilde à tus pies,

Ayuntamiento de Madrid

ilustrada mi persona
con el trage que me abona
dos veces esclavo; pues
dos veces esclavo soy,
el dia que à pagar me atrevo
una vida que te debo,
con un alma que te doy.

Leon. Alza del suelo à los brazos,
y cree de mì, que diera
quanto possible me fuera;
porque no acaso estos lazos
usàra solo contigo,
sino con todos, en fè
de que nuestro animo fue
mas ser huesped, que enemigo.
No nos quisisteis creer,
y poniendoos en recelo,
por nuestra inocencia el Cielo
tres veces quiso bolver.

Toant. Quien pudiera imaginar
que no viniesse de guerra,
viendo que arrojaba en tierra
tan grande Exercito el Mar?

Leon. Quien platica huviera dado,
hasta saber què ocasion
nuestra desembarcacion,
para haver puerto tomado
en el Africa, tenia.

Toant. Yo me holgàra de sabella,
por si resultaba de ella
algun convenio algun dia;
que ser tu esclavo, no quita,
antes añade, que sea
sugeto à quien se le crea
lo que decir me permita
tu noticia. *Leon.* Aunque me halla
de otro cuidado pendiente;
de esta materia, que intente,
ya que la toquè, apuralla
es bien, que otra vez contigo
podrà ser que no me veas
tan familiar, que aunque seas
sobre mi esclavo, mi amigo,
no por esso he de querer
que vivas privilegiado
del trabajo, que ha obligado
à los demàs à poner
en regular perfeccion
essos muros. *Cosdr.* Yo, porque
no faltemos dos, irè
à esperarte allà, Estratòn,
mientras hablais. No serà, *ap.*
sino à prevenir, no nombre
nadie à Toante por su nombre. *Vase.*

Leon. Entre las varias Provincias
del Asia, al Oriente, el Reyno
de Fènicia fue primera
Colonia de sus Imperios:
fertil, y rica durò
largos siglos, posseyendo
en tranquila paz sus Reyes
la quietud de su govierno.
Jupiter quizà ofendido,
de que ofreciesse en sus Templos
mas sacrificios à Apolo,
que à èl, en agradecimiento
de ser la estacion primera
que iluminaban sus bellos
rayos, ò quizà ofendido
(que serìa lo mas cierto)
de que la felicidad
nos tuviesse en ocio embueltos,
y el ocio en vicios, dispuso
castigarnos, advirtiendo,
que los bienes de la tierra
no sean olvidos del Cielo.
Jupiter, en fin, ò bien
zeloso, ò bien justiciero,
que el averiguar no es facil
à los Dioses los decretos,
airado se mostrò: quien
duda que una vez el ceño
arrugado, sequedades
anuncie? Y assi, el primero
azote fue, retirar
las lluvias, con que no amenos
ya los campos espiraban
mustios, àridos, y yertos.
Al hambre de algunos años,
sucediò la peste, abriendo
el aire en quebradas grietas
la tierra, como diciendo:
No todo es rigor, mortales,
piedad hay, pues el supremo
Dios, que os embia las muertes,
os abre los monumentos.
A estas dos fatalidades
varios temblores siguieron,

que

Ayuntamiento de Madrid

que como todo hecho bocas
estaba el terrestre centro,
de su destemplada fiebre
cada gruta era un bostezo;
à cuya respiracion,
no solo se estremecieron
los muros, pero los montes
caducaron; con que viendo
fuego, y agua, que se alzaban
con la ruina tierra, y viento,
se encapotaron las nubes,
y los parpados abiertos,
llovieron sus cataratas
todo lo que no llovieron:
quien creerà, que un embrion mismo,
aborto de un mismo seno,
tan contrario nazca, que
llore agua, y escupa fuego?
De inundaciones lo digan
assolados varios Pueblos,
varias fabricas de rayos,
de relampagos, y truenos:
de suerte, que combatidos
de todos quatro elementos,
à puros lamentos, era
toda Fenicia un lamento.
Dispuestos, pues, à salvar
las vidas, ò por lo menos,
ya que no fuesse à salvarlas,
à dilatarlas dispuestos;
en essas Naves, que antes
era todo el caudal nuestro,
pues ellas de nuestros frutos
traginaban los comercios,
abandonando la Patria,
mugeres, niños, y viejos,
recogimos las reliquias
que podimos, reduciendo
à portatiles tesoros
lo mas precioso del Reyno
en perlas, plata, oro, y joyas;
bien que la de mas aprecio
fue Deydamia, en quien oy sola
dura el ultimo consuelo
de que nuestra Real estirpe
buelva à cobrarse, supuesto,
que esto, y mas cabe en la escena
de los teatros del tiempo.
Hechos, pues, al Mar, sin mas
Norte, ò rumbo, que haver puesto
la possession en el agua,
y la esperanza en el viento,
tomamos en los Playazos
de Sidòn el primer Puerto,
no pudiendo en èl sufrirnos
lo estèril de sus desiertos,
y de sus Ascalonitas
los barbaros tratamientos.
Reconocido el parage,
bolvimos al Mar, poniendo
en el Africa las proas:
con que haviendo descubierto
de las dos cumbres de Atlante
los homenages sobervios,
que en descollados celages
nuestra aguja eran ya, haviendo
en una pequeña Lancha
ofrecidome el primero
yo à reconocer el sitio,
le hallè al proposito nuestro,
por sus arboles frondoso,
por sus frutales ameno,
por sus cristales fecundo,
templado por su terreno,
por su soledad valdìo;
y en fin, por un passo estrecho
que hay entre el monte, y el Mar;
defensable para hacernos
fuertes en èl, si por dicha,
ò por desdicha en recelo
entrassen sus moradores,
como lo dixo el sucesso;
pues apenas en la tierra
huvimos las plantas puesto,
quando, sin querernos dàr
platica en ser nuestro intento
estàr à su proteccion,
fueron marciales estruendos
lo primero que escuchamos,
trompas, y caxas, diciendo::-

Dentro golpes, como de fabrica, y cantan sin instrumentos.

Musica. Ay de quien nace
à ser tragico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo!

Leon. Mas proseguir no es possible;
tanto porque lo que de esto
resultò, ya tù lo sabes,

pues ſabes, que dos encuentros
nos dieron lugar, à que
eſſos muros fabriquemos,
con el renombre de Tiro,
que en el Sirio idioma nueſtro
ſignifica eſtrecho paſſo;
quanto porque à lo que veo,
de las fortificaciones
và Deydamia recorriendo
la labor, à cuya viſta
los eſclavos priſioneros,
porque alivie ſus tarèas,
enternecido ſu pecho,
al sòn de zapas, y palas,
deſtemplados inſtrumentos,
ſu llanto entonan, y es fuerza
aſsiſtirla, por ſi veo,
entre las que la acompañan,
una beldad, de quien tengo
pendiente alma, y vida: tù
procura mezclarte entre ellos,
porque no te hallen ocioſo
Sobreguardas, è Ingenieros,
en tanto que yo les mando
tengan mejor tratamiento
oy contigo. *Vaſe.*

Toant. Mal podràn
hallarme ocioſo, ſi es cierto,
que con todos, y mejor
que todos repetir puedo::-

El, y Muſic. Ay de quien nace
à ſer tragico exemplo,
que à la fortuna repreſenta el tiempo!

Toant. Mejor que todos, con todos
dixe, y dixe bien, ſupueſto
que yo ſolo en un cuidado,
todos los de todos tengo.
Ay bella Irifile mia!
quien ſupiera, ſi al vèr pueſto
tu Exercito en fuga, havias
tù con ſus reliquias buelto
à Ceylàn; que como tù
viva eſcapaſſes del rieſgo,
aunque lo demàs fue todo,
todo lo demàs fue menos:
vive tù, y muera yo (ay triſte!)
eſclavo, cautivo, y preſo,
que no he perdido el honor;
pues las deſdichas es cierto,
que aunque le ajen, no le injurian.
Si tù vives, nada pierdo,
aunque pierda la eſperanza
de bolverte à vèr, diciendo,
entre tantos triſtes, ya
que no ſoy mas que uno de ellos::-

El, y Muſic. Ay de quien nace à ſer
tragico exemplo. *Sale Irifile.*

Irifile. Ay de quien nace à ſer
tragico exemplo.

El, y Muſica. Que à la fortuna
repreſenta el tiempo!

Irifil. Que à la fortuna repreſenta el tiẽpo!
En tanto que và Deydamia
las lineas reconociendo
de las murallas (ay triſte!)
tomando yo por pretexto
en mi paſſado deſmayo
la falta de los alientos,
atràs me quedè, por vèr
ſi por ventura entre eſtos
miſeros triſtes Cautivos,
hablar con alguno puedo,
que me diga de Toante;
que como yo ſepa (ay Cielos!)
que èl vive, morir eſclava,
què importa? que no hay ſuceſſo
tan fatal, que otro, que pudo
ſer mayor, no le haga menos.
De quantos miro, à ninguno
à declararme me atrevo:
ſi haviais de acobardarme,
para què, piadoſo afecto,
me animabas? *Toant.* Para quando,
que era, dixo algun ingenio,
Aſtrologo el corazon,
ſi quando me importa el ſerlo
no me ſabe adivinar?
què havrà la fortuna hecho
de Irifile? *Irifile.* Para quando
ſe dixo, que hace en el viento
caſo la imaginacion,
ſi quando mas lo pretendo,
repreſentarme no ſabe?
què havràn los hados diſpueſto
de Toante? *Toant.* Y pues no tienen
mis penas otro conſuelo::-

Irifile. Y pues no tiene otro alivio
la lid de mis ſentimientos::-

Toant. Sino la voz:- *Irifile.* Sino el llanto:-
Toant. Por si el aire sus acentos
llevare donde los oiga::-
Irifile. Por si llegaren sus ecos
adonde pueda escucharlos.
Los 2. Diga en el comun lamento::-
Con la Music. Ay de quien nace
à ser tragico exemplo,
que à la fortuna representa el tiempo!
Toant. Ay Irifile! *Irifile.* Ay Toante!
Toant. Mas què aprehension::-
Irifile. Mas què afecto::-
Toant. Me hace creer::-
Irifile. Dudar me hace::-
Toant. Què ilusion! *Irifile.* Què devanèo!
Toant. Que me han nombrado?
Irifile. Que he oìdo
mi nombre? *Toant.* Cierto::-
Irifile. O no cierto::-
Toant. Dexarme quiero engañar::-
Irifile. Dexarme burlar intento::-
Toant. Persuadiendome::-
Irifile. Pensando::- *Veense.*
Toant. Que à esta parte::- mas què veo!
Irifile. Que à este lado::- mas què miro!
Toant. Si es delirio del deseo!
Irifile. Si es frenesì del desmayo!
Toant. Mal me anìmo!
Irifile. Mal me aliento!
Toante? *Toant.* Irifile? *Irifile.* Aqui tù?
Trant. Tù aqui?
Irifile. Què es esto? *Toant.* Què es esto?
Irifile. Si entrambos nos preguntamos,
quien havrà de respondernos?
Toant. Pues porque otro no responda,
esto es: que el cavallo muerto,
del golpe, y de las heridas,
caì sin sentido en el suelo:
por muerto al Mar me arrojàran,
si ya no el prudente zelo
de Cosdroas, por encubrirme,
que era su hijo diciendo,
con el nombre de Estratòn,
no moviera el noble pecho,
con mi lastima, y su llanto,
de un Fenicio Cavallero,
de quien esclavo quedè,
à darme la vida. *Irifile.* Cielos,
què escucho! tù esclavo? ò nunca
venido huviera tu esfuerzo
por auxiliar de mis ansias!
nunca huviera el signo nuestro
en confrontadas estrellas
dominante influxo puesto,
en fè de que en dando fin
à la guerra, esposo, y dueño
serias de Ceylàn, y mio!
ò nunca::- *Toant.* Cesse el despecho,
que es fuerza sentir que haya
dictamen al tuyo opuesto;
pues si estuviera en mi mano,
no solo lo que padezco,
mas todo quanto possible
padecer me fuera, es cierto,
no lo trocàra al dexar
de haverte visto, creyendo,
que tan gran dicha no havia
de comprarse à menos precio:
si esto, y mas diera por verte,
què serà verte de nuevo,
assegurada la vida
de tanto temido riesgo?
Dime, has por dicha venido
à tratar algun convenio
de paz con Deydamia? *Irifile.* O quien
callar pudiera quan presto
la alegre cuenta de un triste
dice gozo, y es tormento!
Toant. Luego medios no te traen?
Irifile. No, q̃ en mis males no hay medio.
Toant. Pues còmo estàs aqui? *Irifile.* Como
por ir en tu seguimiento
prisionera fuì de dos
Capitanes, cuyo empeño
llegò à componer Deydamia,
siendo ajuste de su duelo,
que yo por esclava suya
quede, y::- *Toant.* Suspende el acento,
que à tanto alcance no tiene
caudales el sufrimiento.
Tù prisionera? tù esclava?
ò nunca huvieran mis hechos
empeñadome à venir
en tu favor! nunca, haciendo
reciproca consonancia
de nuestros Astros el Cielo,
te huviera visto en el mio
favorable, pues oy pierdo

ſolo en perderte, no ya
lid, fama, y libertad; pero
honor, vida, y alma! ò nunca
huviera::- *Irifile.* Ceſſe el deſpecho,
que mudarè de opinion,
ſi mudas tù de argumento,
pues tampoco yo::-
Dent. Deyd. Por eſta
parte tambien mirar quiero
què defenſas hay. *Irifile.* Deydamia,
los muros reconociendo,
àzia aqui ſe acerca.
Dent. Leon. Yo,
por lo que en ella hay, me alegro
de que aì te acerques. *Toant.* Con ella
viene mi piadoſo dueño.
Dent. Coſdr. Pues llega Deydamia, buelva
el muſico llanto nueſtro.
Muſica, y todos. Ay de quien nace
à ſer tragico exemplo,
que à la fortuna repreſenta el tiempo!
Irifile. Que no nos hallen hablando
ſerà bien, no diſpertemos
alguna malicia: à Dios.
Toant. A Dios: mas dime primero,
en tan deshecha fortuna,
què hemos de hacer?
Irifile. Què podemos
hacer, ſi ſolo nos queda
un remedio? *Toant.* Què remedio?
Irifile. Que eſperemos, y ſuframos.
Toant. Pues ſuframos, y eſperemos:
à Dios otra vez. *Irifile.* A Dios.
Toant. Què pena! *Irifile.* Què ſentimiento!
Toant. La que no dexa otro alivio::-
Irifile. El que no dà otro conſuelo::-
Toant. Que vivir callando.
Irifile. Que morir, diciendo::-
Muſica, y todos. Ay de quien nace
à ſer tragico exemplo,
que à la fortuna repreſenta el tiempo!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Deydamia, y Laura.

Deyd. Eſto ha de ſer. *Laura.* Ya, ſeñora,
que fias de mì tus anſias,
permiteme que te diga,
que para que vea mudanza
en tu ſemblante Cenòn,
te ofendes con poca cauſa.
Deyd. Si ſabes que en las fortunas,
que vamos corriendo varias,
los ancianos que me ſiguen,
los nobles que me acompañan,
me han repreſentado el ſumo
deſconſuelo en que ſe hallan,
de que en mì la ſucceſsion
falte de ſu Real proſapia,
à efecto de que yo elija
eſpoſo, neceſsitada
à haver de ſer uno de ellos:
ſi ſabes que en eſta inſtancia
fue à quien menos ofendida
eſcuchè, menos airada,
y aun menos ſorda, à Cenòn,
no porque le dì eſperanza,
mas porque no la neguè;
que en mugeres de mi fama
el no deſdèn es favor,
como poniendo tan alta
la mira en que ſer oìdo,
ſino reſpondido, baſta;
poca cauſa te parece
empeñarſe en la demanda
de otra Dama? *Laura.* Si creyò
que afligida ſe amparaba
de èl, como eſcuſarlo pudo?
Deyd. Y decirme à mì en mi cara,
la peregrina hermoſura
de eſſa divina Perſiana,
tocaba al empeño? *Laura.* No;
pero èl noble, y ella Dama,
la libre corteſanìa
es liſonja, no alabanza.
Deyd. Eſtà bien; mas el decir,
que no havia, ſin llevarla,
de bolver al Mar, ſerìa
tambien liſonja? *Laura.* Eſſo ſalva
el ſer porque no creyeſſen,
que de cobarde dexaba
el empeño, ſiendo aſsi,
que traerte tal eſclava
era ſu intencion. *Deyd.* Ay necia!
que à no ſer diſculpa hallada
acaſo, fuera diſculpa;
mas ſi al querer esforzarla,

èl fue quien perdiò el ſentido,
ſiendo ella la deſmayada,
còmo ha de ſer verdadera,
con tantas ſeñas de falſa?
Si le vieras, què turbado
quedò, ſin color, ſin habla,
al verla llevar; què torpe
ſe tropezò en las palabras,
y què groſſero parò
en pintarme quan bizarra,
eſpada en mano, havia viſto
una Belona, una Palas,
nunca tù por èl bolvieras:
y en fin, ſino ſabes, Laura,
que con razon, ò ſin ella,
hay cierta paſsion tirana,
que ſe aparece al ſentirla,
y ſe huye al explicarla,
mas he dicho, que juzguè:
y en fin, buelvo à decir, Laura,
ſino ſabes que hay un cierto
rencor, una cierta ſaña,
que sè còmo ſe padece,
y no sè còmo ſe llama;
no me culpes de que invente
tan nunca viſta venganza,
que empezando al primer viſo
en heroica accion hidalga,
villana, y no heroica accion
ſea en el ſegundo. *Laura.* Eſtrañas
coſas propones: à un tiempo
hidalga accion, y villana
puede haver? *Deyd.* Si.
Laura. De què ſuerte?
Deyd. De eſta ſuerte; oye, y ſabràsla:
lo primero es, que de viſta
la pierda, y no bien vengada
con eſto, he de hacer que quando
venga à ſaber de ella::- *Laura.* Calla,
que viene gente. *Sale Coſdroas.*
Coſdr. Si pueden,
en fè de nieve, mis canas
oſar à tocar eſſotra
nieve de tus manos blancas,
te ruego, me lo permitas,
y oigas. *Deyd.* Pues què eſperas? habla.
Coſdr. En el lleno de la Luna
de Marzo, que es quando ufana
parte Imperios con el Sol,
pues dias, y noches iguala,
acoſtumbra Perſia hacer,
como en fin nocturna hermana
de Apolo, ſu auxiliar Dios,
ſacrificios à Diana:
y fiando tus cautivos
ſus afectos à mi anciana
edad, por mì te ſupliçan,
que à la obra en que trabajan
les dès eſte dia de aſſueto,
y puedan en una caſa
yerma, la que les ſeñales,
entrar en ella ſin armas,
y poniendola à la puerta
baſtante gente de guardia,
juntarſe todos à hacer
el ſacrificio à ſu uſanza.
Deyd. Si con tan pequeño alivio
ſus ſentimientos reparan,
buelve, anciano, y dì que yo
deſde luego hago la gracia.
Coſdr. Vivas los años, ſeñora,
de aquel pajaro de Arabia;
y aun mas que èl, pues ſin morir,
à nuevas edades nazcas:
dirèlo à todos, porque
te dèn todos alabanzas. *Vaſe.*
Deyd. Aunque otra coſa pidiera
mas dificil, la otorgàra,
por echarle de aqui. *Laura.* Què
dirè yo, que tengo el alma,
mas que de un hilo, pendiente
de tan nueva, de tan rara
venganza, como perderla
de viſta, y no ſer venganza.
Deyd. Claro eſtà, porque la auſencia
ya dexa con eſperanza
de bolverſe à vèr, y aun eſta
tan del todo he de atajarla,
que quando venga à ſaber
de ella, ſea para hallarla
en ageno poder. *Laura.* Còmo?
Deyd. Yo he de decir::-
Dent.Morl. Que me matan!
Laura. Otro eſtorvo. *Morl.* Aqui de Baco,
Dios de carpetas, y mantas,
que penden ante tabernas.
Dent.Flora. A los filos de eſta eſtaca,
infame, has de morir. *Deyd.* Mira
què

Ayuntamiento de Madrid

què voces son essas, Laura.
Laura. Flora, aquella Jardinera,
que con Finèo casada,
èl en tu Exercito sirve,
y ella en tus Jardines labra,
corriendo tras un cautivo
viene. *Sale Morlaco, y Flora tras èl.*
Morl. Tu amparo me valga.
Deyd. Què es esto? *Morl.* Sin ser pastèl,
fui de à quarto en la passada
refriega: echada la suerte,
aunque para mì fue echada
à perder, à ganar fue
para el amo de essa ama,
que segun es regañona,
y mal acondicionada,
pensè ser ama que cria,
y no es sino ama que mata.
Apenas vengo de estàr
trabajando en la muralla,
quando, para que descanse,
traer agua, y leña me manda,
que son mis dos enemigos;
pues mi bebida es el agua,
y mi comida la leña:
tan fiera, tan inhumana
es, que à falta de asno, hay dia
que à mì à la noria me ata:
mira si hay desdicha, como
suplir de un asno las faltas.
Deyd. Esto de tì ha de decirse?
Flora. Si quando de la campaña
esperaba que traxesse
Finèo una buena alhaja,
essa buena alhaja fue
con la que se vino à casa:
si sobre no ser sugeto
de quien se tenga esperanza
de cange, pues por aquel
talle, por aquella cara,
quien ha de dàr una negra,
quanto, y mas dar una blanca?
y en fin, si sobre esto no es
de provecho para nada,
pues sin ser Cochero, hace
al rebès quanto le mandan;
què mucho que le castigue,
y que::- *Deyd.* No mas, basta, basta,
que estoy muy de veras yo,
para burlas tan cansada:
tratale, Flora, mejor,
no oiga yo que le maltratas
otra vez. *Morl.* Si desde oy
no enmienda sus paparrabias,
mañana vendrè à quexarme.
Flora. Tambien sabrà irse mañana
à mis manos el garrote,
y el garrote à tus espaldas. *Vanse.*
Laura. Prosigue, antes que nos venga
otro embarazo. *Deyd.* En què estaba?
Laura. En que la primera accion
ha de ser el ausentarla.
Deyd. Esso toca à la accion noble,
que yo he de hacer. *Laura.* Luego passa
à que la ha de hallar agena.
Deyd. Esso toca à la villana,
que has de hacer tù.
Laura. De què suerte?
Deyd. Yo tengo de poner, Laura,
à Irifile en libertad;
tù en viendola libre::- *Laura.* Aguarda,
que aun no havemos acabado
con los que nos embarazan,
y ella viene. *Deyd.* Ella no importa;
y antes juzgo que adelanta
nuestra platica, supuesto,
que es lo que à tì te contàra,
lo que he de decir à ella;
y assi, en mis voces repàra,
con que escuso repetirlo,
hablando à un tiempo con ambas:
dexala llegar. *Sale Irifile.*
Irifile. En estos
Jardines, sino me engaña
la imaginacion, he visto
desde una de essas ventanas
de la torre à Toante; y pues
à ellos oy Deydamia baxa,
como que vengo en su busca,
verè si mi suerte avàra,
que le hable me permite,
que de sola una palabra
componer muchos consuelos
suele Amor: pero Deydamia.
Deyd. Irifile? *Irifile.* Gran señora?
Deyd. Còmo, dì, en Tiro te hallas?
Irifile. Si siendo una esclava humilde,
como à huespeda me tratas,
cò-

còmo he de hallarme? muy bien,
y nunca mas bien hallada,
que aqueste rato que estoy
puesta, señora, à tus plantas:
y assi, viendo desde el muro,
que en estos Jardines andas,
à ellos baxè, solo à fin
de saber si algo me mandas.
Deyd. Muy contra esse rendimiento
era lo que yo trataba
con Laura ahora. *Irifile.* Sepa yo
lo que tratabas con Laura,
por si alguna culpa es mia,
que solicite enmendarla.
Deyd. Yo, Irifile, desde el dia
primero que en esta Playa
tomè tierra, en proteccion
de su dueño, imaginaba
ser admitida à merced
de algunos feudos, ò parias:
antes que tomasse voz
de en que parage me hallaba,
me saludaron los ecos
de tus trompas, y tus caxas;
con que hallandome impossible
de bolver al Mar, à causa
de que las naves traìan
de navegacion tan larga
atormentados los buques,
y rotas velas, y jarcias,
nos huvimos de poner
en defensa. He hecho esta salva,
en fè de que nunca quise
la guerra; pues lo que passa
desde aqui, ya tù lo sabes:
dexo desde aqui doblada
la hoja, y voy à que tus nobles
prendas, tu hermosura, y gracia
me tienen compadecida;
en una parte à tus ansias,
y en otra à mis conveniencias
atenta, pues si lograra
el quedar en paz contigo,
y remitidas las armas,
en conforme vecindad
viviessemos, ajustadas
capitulaciones, que
estuviessen bien à entrambas,
fuera el mas glorioso fin;
y assi, he resuelto te vayas
libre à tu Ciudad, y en ella
me pagues la confianza
que hago de tì, que no quiero
capitular con ventaja,
teniendote prisionera,
sino que à tu arbitrio hagas
lo que te dicte tu noble
sangre, y honor, lustre, y fama.
Laura. Ya he visto la noble accion,
ahora la no noble falta. *ap.*
Irifile. Mil veces, señora, beso
tu mano, por piedad tanta
como usas conmigo, y cree,
que allà he de ser mas tu esclava
que aqui, que aqui lo es la vida,
y allà lo ha de ser el alma.
Quanto à capitulaciones,
persuadete à que te hallas
mas dueño de Ceylàn, que
de Tiro; con fè, y palabra
de firmarlas, como tù
las embies, ò las altas
Deidades, à quien testigos
hago, con sus soberanas
influencias me destruyan,
el dia que proceda ingrata
à tanto favor. *De rodillas.*
Deyd. Què haces?
Irifile. Bolverme à echar à tus plantas,
en fè de que dueño mio
has de ser siempre. *Deyd.* Levanta;
y porque en resoluciones
de tan grave circunstancia,
no todos son de un sentir,
y serà possible que haya
partidos votos, no es bien
que de esto se entienda nada,
hasta estàr executado,
que es muy grande la distancia
que hay de saber que se hizo,
à consultar que se haga:
y assi, yo te avisarè,
para que en secreto salgas,
la noche que de las puertas
estèn con orden las guardas
de que sin reconocerla
dexen salir una esquadra,
en cuyo comboy iràs

Ayuntamiento de Madrid

oculta, y aſſegurada;
y ahora, porque no me dès
de eſto, Irifile, las gracias,
quedate à penſar contigo
en què obligacion te hallas;
y pienſa que hay que penſar
mas de lo que pienſas, Laura,
ya hice yo la hidalga accion,
vèn à hacer tù la no hidalga. *Vanſe las 2.*

Irifile. Oye, eſcucha: ſin oirme,
airoſa bolviò la eſpalda;
ſin duda alguna me quiere
por ſu deudora Deydamia,
pues no quiere que agradezca,
que el que agradece, ya paga.
Generoſa anda conmigo,
fuerza es que yo ſatisfaga
con igual fineza: ò quien
todo eſto participàra
à Toante! darè bueſta
al Jardin, por ſi me engaña,
ò no, el penſar que le vì. *Sale Toante.*

Toant. Irifile? *Irifile.* Quien me llama?

Toant. Quien en aquel breve eſpacio,
que le permite eſta hazada
mirar al Cielo, te viò,
y à hurto de afan, y labranza,
de paſſo ſaber deſea
còmo eſtàs, còmo lo paſſas.

Irifile. Como noble priſionera:
no te pregunto à tì nada,
ya veo quan afligido::-

Toant. Para lo que otros afanan,
aun eſto es lo mejor. *Irifile.* Còmo?

Toant. Como mi dueño à las Guardas,
Sobreſtantes, è Ingenieros,
mi buen tratamiento encarga;
y aſsi al Jardin me aplicaron,
que, al fin, es labor mas blanda.

Irifile. Gente viene: ò quien pudiera
decirte, que el Cielo trata
mejorar nueſtras fortunas:
mas ſon tantos los que paſſan
por aqui, tantos los que
nos vèn, que temo que hagan
reparo en vèr à los dos
hablar, y mas ſi à oir alcanzan
qualquier razon, que aventure
un gran ſecreto. *Toant.* Pues haya
induſtria contra eſſa fuerza:
yo eſtarè abriendo eſta zanja,
conducto de aquella fuente,
que es lo que oy hacer me mandan;
paſſeate por eſtas calles,
como que al deſcuido andas
cogiendo flores, y ſiempre
que paſſes por aqui, habla
una palabra no mas;
yo juntarè las palabras
deſpues, y ſabrè lo que
decir quieres. *Irifile.* Bien lo trazas.

Toant. Pues à la deshecha. *Irifile.* Pues
à la induſtria, atiende, y caba.

Poneſe Toante enmedio como à entrecabar, Irifile ſe paſſea, y ſalen al paño Leonido, y Cenòn por diſtintos lados.

Cenòn. Què triſte, y què penſativa
de uno en otro quadro anda
Irifile! *Leon.* Què ſuſpenſa,
y ſola Irifile, paſſa,
hablando como entre sì,
de una eſtancia en otra eſtancia!

Cenòn. Entre eſtas redes oculto,
por el temor de Deydamia::-

Leon. Por la nota de la gente,
eſcondido entre eſtas ramas::-

Cenòn. Pues hablarla no es poſsible,
contentome con mirarla.

Leon. Me contentarè con verla,
pues no me es poſsible hablarla.

Irifile. Largo he tomado el paſſeo,
por deſvanecer la cauſa.

Toant. Què es lo que querrà decirme?
ſin duda es dicha, pues tarda.

Cenòn. Azia aqui viene. *Irifile.* De aqueſtas
flores ſobre eſſotras haga,
para mayor diſsimulo,
un ramillete. *Cenòn.* Repara
que aunque tan varias las vès,
roxas, azules, y blancas,
qualquiera es ya maravilla,
en llegando tù à tocarla.

Irifile. Quien eſtà aqui?

Cenòn. Quien con verte
eſtà engañando ſus anſias.

Irifile. Bolverè por otra parte.

Cenòn. Quien huir te obliga?

Irifile. Deydamia. *Paſſa por junto à Toante.*

Toant.

Toant. Deydamia al paſſar me dixo.
Irifile. Ya que aquellas no me agradan,
corto otras flores. *Leon.* Advierte,
que aunque las mires tan varias,
qualquiera es la ſiempreviva,
ſi con mi fè la comparas.
Irifile. Quien aqui eſcondido? *Leon.* Quien
ſus ſentimientos engaña
con ſolo verte. *Irifile.* Los paſſos
me ha cogido mi deſgracia:
ſi quiero por otra parte
echar, no le digo nada:
què harè? Mas menos importa,
pues èl à verlos no alcanza,
que ellos me canſen, que no
que à èl no le avife. *Leon.* Què eſtrañas
el ardid de Amor: *Irifile.* No eſtraño,
ſino preſuncion tan vana:
ſi porque fui priſionera
tuya, creyò tu ignorancia,
que ſobre las perſuaſiones
de tu necia prima Laura,
à eſto atreverte podias,
creyò mal, que aunque contraria
fortuna en priſion me pone,
para aborrecer la fama,
me pone en mi libertad. *Paſſa.*
Toant. Me pone en mi libertad,
dixo ahora. *Irifile.* Fuerza es que haya
de dar con ellos, por no
alejarme. *Cenòn.* Albricias, alma,
que pues buelve àzia aqui, es cierto,
que mi acecho no la canſa.
Bien merecen mis finezas
el que buelvas à eſcucharlas
ſegunda vez. *Irifile.* No merecen,
mientras para acreditarlas,
no veo algun amante extremo.
Cenòn. Què extremo havrà que no haga?
Irifile. Si eſperas que yo le diga,
embiarme à Ceylàn trata. *Paſſa.*
Toant. Embiarme à Ceylàn trata.
Leon. Dicha fuera, ya que buelves,
bolver menos enojada.
Irifile. Pues què has hecho, para que
yo me deſenoje? *Leon.* Nada
puedo hacer, mientras no sè
donde ir pueda mi eſperanza.
Irifile. A diſponer dignos medios. *Paſſa.*
Toant. A diſponer dignos medios.
Leon. Eſto es ſentir que yo haya
fiado à Laura mi amor.
Cenòn. Si mi dicha fuera tanta,
que embiarte à Ceylàn pudiera,
no dudes que te embiàra:
no eſtà eſſo en mi mano. *Irifile.* Pues
tèn paciencia, ſufre, y calla. *Paſſa.*
Toant. Tèn paciencia, ſufre, y calla.
Leon. Si donde hallar dignos medios
ſupiera, yo los buſcàra,
mas no los hallè mejores.
Irifile. En tanto que èl no los halla,
vanidad mia, no ſientas
lo que Leonido te agravia,
que yo bolverè por tì. *Paſſa.*
Toant. Que yo bolverè por tì.
Cenòn. Quando, dì, podràn mis anſias
alentar? *Irifile.* Si lo conſigues,
luego que de Tiro ſalga. *Paſſa.*
Toant. Luego que de Tiro ſalga.
Irifile. Ya le dixe lo que pude,
que èl lo haya entendido falta. *Vaſe.*
Cenòn. Dexò Irifile el paſſeo,
mi viſta la ſiga, haſta
que tropiecen mis temores
en los zelos de Deydamia:
bien, que entre dos hermoſuras,
una zeloſa, otra ingrata,
mejor me ſerà bolverme
al Mar, huyendo de entrambas. *Vaſe.*
Leon. Tomò Irifile otra ſenda,
y al ſeguirla, me acobarda
tanto ſu ceño, que no
me atrevo à mover las plantas.
Toant. Ya ſe fue; ò ſi yo pudieſſe
recopilar las palabras
que deſtroncadas me dixo!
ſi fueſſen eſtas: Deydamia
me pone en mi libertad;
embiarme à Ceylàn trata
à diſponer dignos medios;
tèn paciencia, ſufre, y calla,
que yo bolverè por tì,
luego que de Tiro ſalga.
Libre Irifile? què dicha!
Leon. Con quien alli Eſtratòn habla?
Toant. O quien, Deydamia, pudiera
conſtruirte, por tan alta

generosa accion, un Templo,
en cuyas piadosas Aras
marmoles, jaspes, y bronces
te consagrassen estatuas,
en cuyo obsequio::- *Leon.* De què *Sale.*
dàs à Deydamia essas gracias?
Toant. Destemplòme el alborozo: *ap.*
què dirè?
Dent. Cosdr. y Musica. Viva Diana:
y pues oy tenemos
para su alabanza
las vidas cautivas,
y libres las almas,
venid, venid à sacrificarla.
Toant. Essas voces te respondan
por mì, pues ellas declaran
el justo agradecimiento,
que à Deydamia debo, à causa
de haveros dado licencia
de que nos juntemos, para
celebrar à nuestro modo
un sacrificio. *Leon.* Què aguardas
para ir con los demàs,
que se vàn llamando en altas
festivas voces? *Toant.* No quise
concurrir con ellos, hasta
tener tu licencia. *Leon.* Pues
ya la tienes, y ya tardas,
que se vàn juntando todos.
Toant. Irè, pues que tù lo mandas,
con todos diciendo::- *Vase.*
El, y Musica. Viva Diana, &c.
Leon. Con què poco se contenta
un triste, que como halla
no esperada la alegrìa,
qualquiera que encuentra, ensalza!
Ay de mì, que no la tengo!
Si supiera, al ampararla,
quien era Irifile, nunca
conviniera yo en dexarla,
ni aun à Deydamia, aunque todo
su respeto aventuràra.
Que la viesse en mi poder,
y la dexasse! O mal haya
ocasion, y honra, que nunca,
si se pierden, se restauran!
quien en su poder la viera
otra vez! *Sale Laura.*
Laura. Al Cielo gracias,
que te hallè, quando en tu busca
todo el dia:- *Leon.* Pues què hay, Laura?
Laura. Oyenos alguien?
Leon. No. *Laura.* Pues
oye tù lo que me encargas
(aunque dixera mejor *ap.*
lo que me encarga Deydamia.)
Haviendo de mì fiado,
que amas à Irifile bella,
y que procura con ella
introducir tu cuidado:
No te quiero encarecer,
si lo hice, ò no, que no quiero
galardon, ni gracias; pero
tampoco quiero perder
la mas felice ocasion
de servirte: yo he sabido
por no sè què que he entre oìdo,
que tiene resolucion
Deydamia, de que à Ceylàn
libre buelva, en esperanza
de que haciendo confianza
de ella, las paces podràn
capitularse mejor;
y porque, si esto se sabe,
podrà causarse algun grave
escandaloso rumor,
quiere en secreto embiarla;
y sin llegarte à decir
para què, te he de pedir
gente para comboyarla;
pues de tierra General,
te toca que el orden dès
à qualquiera Esquadra; y pues
se viene ventura igual
à las manos, nombra à quien
te sirva en no defendella,
y à quien, saliendo tras de ella,
robarla pueda tambien;
que una vez en tu poder,
ella, y los suyos vendràn
en que seas de Ceylàn
dueño, llegandolo à ser
suyo, casando los dos,
que es el unico remedio;
este es el aviso, el medio
tù le has de poner: à Dios. *Vase.*
Leon. Oye: pero para què
saber mas de ella procuro?

Ayuntamiento de Madrid

ſi de mi fama ſeguro,
sè lo que baſta, pues sè
que fue mia en la batalla;
y ya que por mia no quede,
qualquiera ſu prenda puede,
donde la encuentre, cobralla.
Y aſsi, beldad ſoberana,
pues te ganè, y te perdì,
buelva à ganarte, que à mì
no ha de obſtar.

Muſica, y todos. Viva Diana, &c.

Leon. Azia aqui el tumulto viene
de los eſclavos, irè
donde mas à mano eſtè,
ſi es que pedirme previene
Deydamia la eſquadra, ufana
de que hace una generoſa
accion, bien que ſoſpechoſa
la ſaldrà. *Vaſe.*

Salen los Cautivos que pudieren cantando, y baylando, Toante, y Coſdroas.

Muſica. Viva Diana, &c.

Toant. Pues ya, Coſdroas, el pretexto
que en tu idèa has fabricado,
à todos nos ha juntado,
dinos, à què fin es eſto?

Coſd. Eſtà cerrada la puerta?

Caut.1. Las guardas que ſe quedaron,
por defuera la cerraron.

Coſd. Pues para que no eſtè abierta,
ſin el nueſtro, à ſu alvedrio,
id, cerradla por de dentro.

Morl. Si yo con la eſtaca encuentro
de mi ama, bien confio
que nadie la romperà,
que es duriſsima en extremo.

Coſd. Que eſcucharnos pueden, temo.

Caut.2. Ni oirnos, ni entrar pueden ya.

Todos. Sepamos, pues, para què
nos juntas. *Coſd.* Para deciros,
mirandoos unos en otros
tan pobres, tan abatidos,
y tan miſeros, que donde
eſtàn los Perſianos brios,
que en Aſia, y Africa os dieron
tantos blaſones antiguos?
Y ſino es baſtante eſpejo
veros en voſotros miſmos,
bolved à eſſe muro, à eſſe
campo los ojos, y tinto
uno en ſangre, y otro en llanto
vereis que os dicen à gritos:
aqui los que fallecieron
peleando, ſe han conſtruìdo
en cada flor una pira,
en cada hoja un obeliſco;
y alli los que ſe toleran
infamemente cautivos,
en cada piedra un padròn,
y en cada hazada un delito.
Que al trance de una batalla
ſe mueſtren menos benignos
los hados, y que llevando
adelante ſus motivos,
tenaces, ſi dàn en ſer,
ya opueſtos, ò ya propicios,
ſea una victoria de otra
batallado ſilogiſmo,
ya lo vimos muchas veces;
pero pocàs veces vimos,
que el laurèl del vencedor
ſea argolla del vencido,
con tan grande infamia, como
vèr que unos advenizos,
arrojados de ſu Patria,
de eſſos Mares peregrinos,
y hueſpedes de eſtos montes,
hollando eſpumas, y riſcos,
à avaſſallarnos en ella,
à la nueſtra hayan venido
tan afortunados, que
no nos dexen alvedrio
à que en nueſtro deſempeño
osèmos abrir caminos,
que iluſtren con intentarlos,
quanto no con conſeguirlos.
Si os mantiene la eſperanza
de que ſereis ſocorridos
de Ciro, ya eſſa eſpirò,
que oy un Mercader, que vino
à traer con paſſaportes
no sè què canges, me dixo,
que Alexandro, à quien la fama
dà el Magno por apellido:
(pero què mucho, ſi es
del Grande Filipo hijo,
que hijo de Filipo el Grande,
el mundo avaſſalle invicto?)

que

Ayuntamiento de Madrid

que el Magno Alexandro, pues,
(segunda vez lo repito)
entra por Persia, con que
puesto en su oposito Ciro,
acudir al propio daño,
mas que al ageno, es preciso.
Ya ni aun aquella lexana
esperanza de su auxilio
os queda, con que obligados
os hallais à reduciros
à duradera prision
en tan penoso exercicio,
como el gusano de seda,
que labrando de sì mismo
la carcel, muere encerrado
en el hilado capillo,
que fabricò su tarèa
de su substancia hilo à hilo.
Pues siendo assi que à un gusano
somos oy tan parecidos,
que con nuestro propio afàn
en essos muros de Tiro
nuestras carceles labramos,
seamoslo en romper altivos
de tan violenta prision
las cadenas, y los grillos.
El no renace con alas
de sì propio tan distinto,
que al que se encerrò gusano,
salir mariposa vimos?
Pues por què, por què nosotros
con mas razon, mas instinto,
no havremos de cobrar alas?
muramos, ya que morimos,
de ardiente encendida fiebre,
no de yerro pasmo frio.
Direisme, que con què medios,
por mas alas, por mas brios
que criemos, nos podemos
alentar à competirlos.
Ellos de las armas son
los dueños, sin permitirnos,
ni aun para el uso comun
de la vianda, un cuchillo.
Todos acerados arcos,
y flechas; todos bruñidos
arneses, y escudos tienen,
quando desnudos vivimos
nosotros, sin mas defensa
al Invierno, y al Estìo,
que estos serviles ropages,
que sin decoro, ni aliño,
tosco nos urdiò el telar,
sin primor del artificio.
Esto direis, y respondo,
que para esso se previno,
que à quien le falta la fuerza,
se guarnezca del arbitrio.
A su politica atentos,
los estrangeros Fenicios,
mas que en la campaña muertos,
no nos conservaron vivos
en la esclavitud, à causa
de que el tenernos rendidos,
miraba à dos conveniencias,
dexandoles à dos visos,
ò ya el cange, ò ya el sudor
fortificados, ò ricos?
Esta ansia de prisioneros,
y sed de esclavos, no hizo
que nuestro numero crezca
mas que el suyo, pues es visto,
que ninguno hay sin esclavo,
y muchos à quatro, y cinco?
Pues quien nos quita, ya que
de dia al trabajo acudimos,
y de noche cautelados,
cada uno al domicilio
se và de su dueño, que
cada uno pueda, valido
del silencio de la noche,
del prestado parasismo
del sueño, y sus mismas armas,
gloriosamente atrevido,
matarle en su mismo lecho;
con que, casero enemigo,
vendrà à tener mas ventaja
que èl tuvo, pues mas distrito
que hay del desnudo al armado,
hay del dispierto al dormido.
Mueran, pues, en indefenso
callado motin, sin ruido,
reservando solamente
las mugeres, y los niños,
que no passen de diez años,
para que en nuestro servicio
ellas vivan, y ellos crezcan;
con que poniendo advertidos

Ayuntamiento

à Irifile en libertad,
y à Deydamia en ſu ſervicio,
con las precioſas riquezas,
que de Fenicia han traìdo,
quedarèmos, no tan ſolo
libres, vengados, y ricos,
pero abſolutos ſeñores;
eligiendo à nueſtro arbitrio
Rey, que nos govierne, pues
ſiendo de noſotros miſmos,
es fuerza en paz, y juſticia
mantenernos, advertido
que podremos deponerlo,
pues podimos elegirlo.
Con que dueños de noſotros,
ſin reconocer dominio
à nadie, daremos nombre
al nuevo Reyno de Tiro,
en cuyo muro, y en cuyas
laminas de piedra eſcrito,
leerà la fama la hiſtoria
de los venideros ſiglos,
eſta es la venganza, que
oſados, fuertes, y altivos
en ſu eſclavitud tomaron
los Perſas de los Fenicios.
Todos callais? Pues no hay quien
reſponda? *Caut.* 1. Si ſuſpendido
eſtà Toante, quien quieres
que hable antes que èl?
Toant. Pues yo digo,
ya que he de hablar el primero,
que quien ſerà tan indigno,
Perſa tan vil, tan cobarde,
que al verſe tan oprimido,
ſe acuerde de que huvo ofenſas,
y ſe olvide de que hay brios?
Y aſsi, yo ſerè el primero,
que olvidando beneficios,
y acordandome de agravios,
le dè la muerte à Leonido;
y al que no diga lo propio,
ſin que de aqui ſalga vivo,
muera à nueſtras manos. *Todos.* Muera.
Morl. Yo con ſer norial bortico,
no ſolamente lo juro,
mas lo voto, y lo porvido,
con circunſtancia agravante;
pues no ſolo al dueño mio
matarè, pero à mi dueña:
ved ſi à todos me anticipo,
pues ſer mata-dueñas, es
mas que ſer mata veſtiglos,
aunque me llaman deſpues,
Licenciado mata aſnillos.
Coſd. Señalar el dia nos falta,
la hora, y el punto fixo;
porque como en todo ſea,
à un tiempo el ſuſto, es preciſo
que no puedan ſocorrerſe
unos à otros. *Caut.* 1. Atrevidos
impulſos ſon mas vehementes,
quanto ſon menos remiſſos:
ſi lo dilatamos, Coſdroas,
podrà ſer que algun indicio
en la Aſtrologìa del Pueblo,
que ſuele ſer adivino
de ſuceſſos, que contados
ſe ſaben antes que viſtos,
nos deſcubran; y aſsi, es bien
no dar al tiempo un reſquicio.
Caut. 2. Eſſo en una parte, en otra
ſer poſsible que el activo
calor de oy eſtè mañana,
ya que no resfriado, tibio,
pide mas priſa; y pues ya
anochece, y prevenirnos
no hemos meneſter de mas,
que de nueſtro precipicio,
eſta miſma noche ſea,
y la hora, quando en filo
de ſu mitad, la divida
la Luna en dos equilibrios.
Todos. Ha dicho bien. *Coſd.* Pues no hay
ſino executar lo dicho:
la ſeña ſerà las trompas,
y caxas, que ya previno
mi zelo, porque aſſaltados
todos juntos de improviſo,
dentro, y fuera de ſus caſas,
ſea todo un confuſo abiſmo.
Y ahora, quitando à la puerta
el fiador que la puſimos,
bolved, para que nos abran,
à entonar mas alto el himno.
Muſica, y todos. Viva Diana, &c.
Dentro. Ya abrir las puertas podemos.
Coſd. Salgamos agradecidos

Ayuntamiento de Madrid

al

al favor, ſin mudar nadie
ſemblante, color, ni eſtilo.
Muſica, y todos. Y pues oy tenemos, &c.
Vanſe, y detiene Toante à Coſdroas.
Toant. Coſdroas. *Coſd.* Què quieres?
Toant. Que pues
ya todos vàn divididos
à ſus caſas, induſtriados
de lo que han de hacer, conmigo
te vengas àzia la mia,
porque tengo en el camino
que hablarte à ſolas. *Coſd.* Què eſperas?
Toant. Acuerdaſte, que Leonido
me diò la vida? *Coſd.* Yo fui
el inſtrumental teſtigo.
Toant. Sabes que en mi eſclavitud,
mas, que mi dueño, mi amigo;
ſobre aliviar mis fatigas
fuera de ſu caſa, hizo
en ella tal confianza
de mì, que ſiendo preciſo
venir tarde algunas noches
del Jardin adonde aſsiſto,
à cauſa de que Deydamia
baxaba à ſu ameno ſitio,
mandò que me dieſſen llave,
no ſolo de aquel poſtigo
que cae à mi alvergue, pero
maeſtra de ſu quarto miſmo,
à fin de lo que guſtaba
tal vez conferir conmigo?
Coſd. Si lo sè. *Toant.* Sabes tambien
que ſoy quien ſoy? *Coſd.* Yo el que finjo,
que no lo eres ſoy. *Toant.* Pues còmo,
ſabiendo que por èl vivo,
ſabiendo ſu tratamiento,
ſu confianza, y cariño,
y finalmente, que ſoy
quien ſoy, has de mì creìdo,
que vida, trato, y fè puedo
pagar con un homicidio?
Coſd. Tù fuiſte quien mi conſejo
aprobaſte. *Toant.* Muy diſtinto
es cumplir yo con la Patria,
que haver de cumplir conmigo.
Leonido no ha de morir
à mis manos; dame arbitrio
còmo podrè tus intentos
carear con ſus beneficios.
Coſd. No dandole tù la muerte,
pero no quedando èl vivo;
que General de ſus armas,
es mucho para enemigo,
ſi vivo queda. *Toant.* Còmo eſſo
puede ſer? *Coſd.* Ya lo imagino:
yo juntarè de los nueſtros
algunos, que iràn conmigo
diciendo, que alli el esfuerzo,
por ſer principal Caudillo,
donde hay guardia, y hay familia
conviene; y aſsi, eximido
tù de la nota de ingrato,
con que el tumulto lo hizo,
pones en ſalvo tu honor.
Toant. No pongo, sì lo permito,
que en lo mal hecho, aun es meno
hacerlo, que conſentirlo;
que uno dice bien vengado,
y otro publica, malquiſto.
Coſd. Eſſo es rebentar de honrado.
Toant. Eſto es ſer agradecido.
Coſd. Es ſer no fiel à la Patria,
por ſer con un hombre fino.
Toant. Es ſer fiel, y fino à un tiempo,
pues ya votè los deſignios
de la Patria en ſu favor,
y ahora conſulto los mios:
de ingrato no ha de acuſarme.
Coſd. Què muerto al matador vino
à reſidenciar de ingrato?
Toant. El que quedò en mi fè vivo.
Coſd. Baſtante diſculpa es
decir que el motin lo hizo.
Toant. Si eſſo ſin ſaberlo yo
me lo hallàra ſucedido,
decìas bien. *Coſd.* Quien, ſino tù
lo ſabrà? *Toant.* Què mas teſtigo?
para ſer yo juin, no baſta
ſaberlo yo de mì miſmo?
Coſd. Pues prevente à embarazarlo.
Toant. Pues prevente tù à cumplirlo.
Coſd. Si harè, que menos importa,
que un comun, un individuo;
y quizà havrà, como ſalve
tù honor, y mi Patria::- *Toant.* Dilo.
Coſd. Para què, ſi es tu diſculpa
no ſaberlo; y no hay camino
mejor de que no lo ſepas.

Ayuntamiento de Madrid

Toant. Què ?
Cesd. Que irme yo sin decirlo. *Vase.*
Toant. Quien, Cielos, en confusiones
tantas, como yo, se ha visto?
quando pendiente de que
si se havrà Irifile ido
à Ceylàn estoy, bien como
trocadamente me dixo,
nueva duda me combate;
y tan grande, como ha sido
ser à mi Patria traidor,
ò traidor al dueño mio.
Si le digo que conviene
guardar su vida, le digo
de quien: si lo callo, còmo
le he de decir el peligro
de que ha de guardarse? Cielos,
alumbradme en tanto abismo;
y dixe bien alumbradme,
pues quando ya el umbral piso
de mi alvergue, y passo al quarto,
Entra por una puerta, y sale por otra.
solo, y à obscuras le miro.
Sin guardia està estotra puerta,
y cerrada: si han oìdo
algo los que se quedaron
fuera, y trayendo el aviso,
para reparar el daño,
à juntar la gente ha ido
Leonido, à este fin llevando
familia, y guardia consigo?
Ha discurso! à lo peor
siempre? el mas vehemente indicio
de esto, es vèr si retiraron
tambien las armas: preciso
es para verlo, traer luz,
que no he de fiar al tino
tan grande experiencia. *Vase.*
Salen Irifile, Leonido, y Antèo.
Irifile. Cielos,
favor. *Leon.* Cessen los suspiros,
que en brazos vàs de quien mas
te estima à tì, que à sì mismo.
Irifile. Ay de mì infeliz! *Leon.* Antèo,
pues solo de tì me fio,
à cuya causa esta noche
familia, y guardia retiro:
quedate à esta puerta, y nadie
(pues no ha de haver mas testigo
que tù) entre aqui, mientras yo
un instante, un improviso
me dexo vèr de Deydamia,
en prueba de que no he sido
yo el agressor de este robo. *Vase.*
Antèo. Parte seguro, que fixo
à esta puerta me hallaràs. *Retirase.*
Irifile. Valedme, Dioses Divinos,
que no sè, ni donde estoy,
ni lo que me ha sucedido,
pues solo sè que me hallo
en un ciego laberinto.
Sale Toante con luz.
Toant. Reconocerè si estàn
las armas::- pero què miro!
Irifile. Luz ha entrado: mas què veo!
Toant. Otro assombro! *Irifil.* Otro prodigio!
Toante? *Toant.* Irifile? *Antèo.* Aqui luz,
y Toante ella no dixo?
oiga, y calle. *Toant.* Pues què es esto?
Irifile. Bolvernos à aquel principio,
en que ambos nos preguntamos,
y en que ambos nos respondimos.
Toant. Còmo? *Irifil.* Entendiste bien quanto
mi voz al passar te dixo?
Toant. Sì. *Irifile.* Pues haviendo (ay de mì!)
de las murallas salido
con el comboy, que Deydamia
me diò, nos saliò al camino
una tropa; huyò la mia,
con que un Soldado al estrivo,
y otro à la rienda, al cavallo
de ambos governando vino,
donde à obscuras me han dexado,
y donde haviendote visto,
no sè como aqui estàs. *Toant.* Como
es la casa de Leonido
mi amo. *Irifile.* De Leonido? *Toant.* Si.
Irifile. Ya es mas mi mal sucedido,
que fue imaginado. *Toant.* Còmo?
Irifile. Como el primer dueño mio
fue Leonido, y de su amor::-
Toant. No, no tienes que decirlo,
que ya me lo han dicho antes
mis desdichas, pues me han dicho,
que se guardaban los zelos
para el ultimo martirio.
Darle la vida pensaba,
à mi vida agradecido;

agradecido à mi muerte,
no lo he de hacer, pues ya es visto,
que delito sobre zèlos,
es disculpado delito.
Muera Leonido: mas ay!
que es muy desigual partido,
que sè yo que èl me ha obligado,
y èl no que à mì me ha ofendido.
Quien viò contrato, en que es fuerza
valer yo mas que yo mismo?
Viva Leonido, y yo muera:
pero què digo? què digo?
ò mal haya tanto honor!
Serà de mi fama digno,
decir, que dexè à mi Dama
à otro amante, consentidos
mis zelos? Esso no, muera,
con todos quantos Fenicios
oy han de morir. *Antèo.* Què es esso *Sale*
de morir todos? *Toant.* Què he dicho!
Irifile. Otro susto, Cielos! *Antèo.* Si antes
que llegues à presumirlo,
sabrà Leonido quien eres,
que estàs con nombre fingido,
y eres de Irifile amante.
Toant. No haràs tal, que yo rendido
à tus pies, te rogarè,
que lo que un despecho dixo,
no es para que de ello hagas
aprecio, y:- *Antè.* No hay que impedirlo,
que todo lo ha de saber.
Toant. Haz lo que yo te suplico,
antes que otro te lo mande.
Antèo. Quien serà? *Toant.* Tu acero mismo:
Quitale la espada, y matale.
muere à mis manos. *Antèo.* Ay triste!
Toant. Ahora, si pudieres, dilo.
Irifile. Què has hecho?
Toant. Cerrar con puerta
de acero nuestro peligro;
y ya que à los pies del lecho
de Leonido à caer vino,
mientras que no se declare
aun otro mayor prodigio, *Sale Leonido.*
vente tù conmigo. *Leon.* Donde
Irifile ha de ir contigo?
y mas quando usando ingrato
de la entrada que has tenido
à este quarto, veo esse acero
en tu vil mano, teñido
en roxa sangre: què es esto?
Toant. Bolver por tu honor, el mio,
y el suyo: en mi alvergue estaba,
quando oigo un triste gemido
de muger, pidiendo al Cielo
favor; tomè luz, movido
de la novedad, y entro
adonde un Soldado miro
con Irifile (no sè
como me atreva à decirlo,
por no decir, que luchando)
y porque lleguè à impedirlo,
me atropellò de manera,
que me obligò à que à los filos
muera de su acero: mira,
èl en tu casa atrevido,
ella ofendida en tu casa,
yo en tu casa agradecido,
si hice bien, ò no, en salvar
su honor, el tuyo, y el mio;
con que viendola confusa,
sin saber como aqui vino,
la dixe, como tù oiste,
vente, Irifile, conmigo,
para bolverla à Deydamia.
Leon. O traidor! ò fementido
Antèo! no ya enojado,
Estratòn, agradecido
à tu valor, con los brazos
te pago el justo castigo *Abrazale.*
del agraviado respeto
de esse hermoso dueño mio;
y pues que ya de mi amor,
y mi secreto te hizo
capàz el acaso, bien
de tus buenas prendas fio,
que nunca digas::-
Dentro. Arma, arma. *Caxas.*
Leon. Mas què assalto no previsto
tan subito al arma toca?
Dent. unos. Socorro, Cielos Divinos!
Otros. Dioses, favor. *Otros.* Piedad, Cielos.
Leon. En general alarido
clama toda la Ciudad.
Dentro. Guerra, guerra. *Caxas.*
Irifile. O hado impio!
hasta donde ha de llegar
el rigor de tu destino?

Leon.

Ayuntamiento de Ma

Leon. Què aguardo que no voy?
Toant. Mira::- *Deteniendole.*
Leon. Quita. *Toant.* Teme tu peligro,
pues yo de èl te aviso, y hago
no poco en darte el aviso.
Dent. unos. Traicion, traicion.
Dent. otros. Arma, guerra. *Caxas.*
Dent. Cosdr. Mueran todos los Fenicios.
Leon. Pues què es esto? *Toant.* Sublevado
tumulto de los Cautivos,
que à esta hora no havrà dexado
alguno à su dueño vivo,
sino yo. *Cosdr.* Romped las puertas.
Toant. Y pues se acerca el conflicto,
procurate retirar
en el mas oculto sitio,
mientras muero en tu defensa,
sino basto à reducirlos,
con que en casa no estàs. *Leon.* Yo
retirarme? solo altivo
entrarè à tomar mis armas,
que si el trenzado arnès ciño,
el templado escudo embrazo,
y el ardiente acero esgrimo,
antes que, rota la puerta,
entren, saldrè à recibirlos. *Entrase.*
Toant. No haràs, que impedirlo yo
sabrè.
Dent. Leon. Còmo has de impedirlo?
Toant. Cerrandote, pues la llave
està puesta en el pestillo. *Cierra.*
Dent. Leon. Què haces, traidor?
Toant. Ser leal;
y porque voces, ni ruido
no te descubran, y sepas
quan seguro estàs conmigo,
Toante soy, no Estratòn; mira
si tu vida solicito,
pues para serte traidor,
no huviera mi nombre dicho:
ponte ahora tù à mis espaldas.
Irifile. Què intentas? *Toant.* Vèr si consigo,
de èl esclavo, y de tì amante,
ajustar, leal, y fino,
Duelos de Amor, y Lealtad,
viendo que à èl de todos libro,
y à tì de èl. *Dentro golpes.*
Dentro. Cayò la puerta;
entrad, y muera Leonido.

Salen Cosdroas, y todos los Cautivos.
Toant. Detente, Cosdroas, que ya,
de tu razon convencido,
mudè parecer, y al verle
sobre su lecho dormido,
que, à fuer de buen Capitan,
se recostaba vestido,
le dì la muerte, llegad,
ved que al postrer parasismo,
con las ansias de la muerte,
al pie del lecho caìdo
en tierra està. *Morl.* Atun de requiem
en ella yace tendido.
Cosd. En efecto, eres quien eres;
pero quien aqui ha traìdo
à Irifile? *Toant.* De Deydamia
(que vengar en ella quiso
el sobresalto de todos)
huyendo, à ampararse vino
de mì: no aqui te la dexes,
llevala, Cosdroas, contigo:
vete tù con ellos. *Irifile.* Pues
no vienes tù? *Toant.* Ya te sigo;
y advierte, que honor, y vida
me và en callar lo que has visto.
Irifile. Juramento hago à los Dioses
de que nunca he de decirlo.
Cosd. Vèn, bella Irifile, donde
puesta Deydamia en retiro,
y tù en libertad, digamos,
viva por los Persas Tiro,
y Toante, no ya Estratòn,
que diò la muerte à Leonido.
Tod s. Viva por los Persas Tiro.
Vanse, y queda Toante solo, abre la puerta, y sale Leonido.
Toant. Mira si bien te he pagado
la vida que te he debido;
y ahora, hasta ponerte en salvo.
sabrè tenerte escondido,
como Toante, en mi fè; y como
Estratòn, en tu servicio.
Assegurate de mì,
que à todo esse cristalino
Coro de los altos Dioses,
à quien pongo por testigos,
hago jurado homenage,
con todo solemne rito,
de que, aunque importe à mi vida,

no descubra el que estàs vivo.
Leon. Tarde he sabido quien eres:
pero dime, què se hizo
Irifile? *Toant.* Ahora te acuerdas
de ella, quando yo me olvido?
Hallandola aqui el tumulto,
como à su dueño, consigo
se la han llevado. *Leon.* No huvieras
escondidola conmigo?
Toant. No era facil: à esconderte
buelve, no seas de alguien visto,
mientras yo desde esse muro,
antes que sea conocido,
echo al Mar esse cadaver.
Leon. En fin, tù no mas has sido
leal entre tantos traidores? *Vase.*
Toant. En agravios conocidos,
no es la venganza traicion,
por mas que digan à gritos
unos::- *Dentro.* Clemencia, piedad.
Toant. Otros::- *Dentro.* Nadie quede vivo.
Toant. Y aun otros desde el Mar::-
Dent. Cenòn. Leva
la ancora, despliega el lino,
y huyamos; pues vemos que es
toda la Ciudad prodigios.
Toant. Y todos juntos::-
Todos. Arma, arma. *Caxas.*
Unos. Socorro, Dioses Divinos.
Otros. Cielos, favor. *Todos.* Guerra, guerra.
Toant. Pues de ecos tan distintos
podrà componer la fama
otro, en que diga à los siglos,
que huvo esclavo tan leal,
que zeloso, amante, y fino,
le diò la vida à su dueño,
quando en los muros de Tiro
tomaron justa venganza
los Persas de los Fenicios.

JORNADA TERCERA.

Tocan Caxas, y Clarines, y salen marchando por un lado Alexandro, y Soldados, y por otro Cenòn.

Cenòn. Si merece, señor, un derrotado
naufrago peregrino,
que à merced del destino,
que à discrecion del hado,
por varios casos à tus plantas vino,
besar, postrado à ellas,
la menos fixa estampa de sus huellas;
humilde te suplico
me dès audiencia.
Alex. Quando yo no aplico
el oìdo igualmente
à amigo, y enemigo, si prudente
sè que tal vez consigo
del enemigo aun mas que del amigo?
Y asi, sepa quien eres,
adonde es tu derrota, yquè me quieres.
Cenòn. Magno Alexandro,
à quien aclama el mundo
segundo al Gran Filipo sin segundo,
Cenòn soy, Heroe un tiẽpo de Fenicia,
à quiẽ Jupiter:- *Alex.* Ya de essa noticia
capàz estoy, y sè que destruìda,
quedò desierta. *Cen.* De los que la vida
por el Mar escaparon::-
Alex. Ya sè tãbien, q̃ en Africa arribaron.
Cen. Uno fui, que al tomar en ella tierra:-
Alex. Tãbien sè los progressos dessa guerra.
Cen. Triunfantes, pues, de Irifile, y de Ciro:-
Alex. Fabricasteis la gran Ciudad de Tiro:
hasta aqui sè de vuestros hechos graves.
Cen. Pues oye desde aqui lo que no sabes.
Haviendo por derecho de armas sido
del vencedor la vida del vencido,
la natural piedad hizo costumbre,
que estèn en cautiverio, ò servidumbre;
con q̃ apresando algunos Persas vivos,
los conservamos solo de cautivos
en el nombre supuesto,
que en lo demàs les era manifiesto,
que al que cangearse trate,
no le impidiesse el dueño su rescate;
y el que no le tenia,
devengasse la costa que le hacia
en la pùblica fabrica del muro;
con que no maltratado, y bien seguro,
de nadie quexa alguna
le quedaba, sino es de su fortuna.
En este, pues, reciproco contrato,
de que me sirva, pues que no le mato,
conjurados, hicieron tan notable
traicion, mõtin tan fiero, y execrable,
tan barbaro despeño,

co-

Ayuntamiento de Madrid

como dar cada qual muerte à su dueño.
Que el preso busque à riesgo del despe-
la libertad, es natural derecho; (cho
mas no es derecho natural, que sea
con tan torpe traicion, tan vil, tan fea,
como romper con alevoso ultrage
la contratada ley del homenage.
Si de algun fuerte puesto apoderados,
si de escondidas armas prevenidos,
declarados, lidiassen atrevidos,
y sus hados trocando à nuestros hados,
atrevidos venciessen declarados,
heroica empressa fuera:
mas con ira, y tan duramente fiera,
como contra su dueño
conspirar el esclavo,
y en la quietud pacifica del sueño,
como antes dixe, cruel, sañudo, y bravo,
darle à su salvo muerte,
es tan enorme, tan atròz, tan fuerte
insulto, que te empeña en su castigo,
à cuyo fin, por tierra, y Mar te sigo;
pues, por humanas, y divinas leyes,
toca à la Real vindicta de los Reyes
conocer del domestico enemigo,
q̃ el fuero humano al inhumano passa,
sin que le valga à un desarmado pecho,
ni el seguro sagrado de su casa,
ni el no violado alvergue de su lecho.
En una noche, pues, en tanto estrecho,
Tiro se viò, que no huvo en toda Tiro
calle sin llanto, casa sin suspiro,
plañendo, sin cuidar de otros haberes,
padres, y esposos, hijos, y mugeres,
al verse sin tener recurso à nada,
Deydamia presa, Irifile aclamada;
y no en comun clamor tãto te obligue,
como en particular el que se sigue.
Yo, que en el Mar me hallaba,
por ser el que la Armada governaba,
de algunos q̃ en sus casas no durmierõ,
porq̃ de guardia aquella noche fueron,
supe, echandose al Mar antes del dia,
que de esta alevosìa
el estruendo mayor havia salido
de la infelice casa de Leonido:
Leonido, de la Tierra
General, q̃ en los trances de la guerra,
hallando à un Persa herido,
sin aliento, sin voz, y sin sentido,
en su casa alvergado,
assistido, y curado,
hasta cobrar la vida,
Cabeza del motin, fue su homicida,
segun lo que entendieron
de las confusas voces lo que oyeron
decir al Pueblo errante,
viva, no ya Estratòn, sino Toante,
pues diò la muerte al General Leonido;
de suerte, que Toante, con fingido
nombre, convalecidas sus fatigas,
moviò el motin, pagando::-

Alex. No prosigas,
que aunque el traidor tumulto
me mueve, por lo estraño del insulto,
mas por tener un hombre tan aleve,
que dà la muerte à quien la vida debe.
Corra la voz, y marche,
herido el bronce, y castigado el parche,
el Campo; no en alianza ya de Ciro,
tome à Tiro la buelta,
que mi piedad, en colera resuelta,
ha de dar en su ultimo suspiro
nombre à la roxa purpura de Tiro, (ta,
quando navegue, en vez de undosa pla-
baxèl de piedra, en ondas de escarlata;
no tanto ya por su alevoso trato,
quãto por mãtener en sì à un ingrato;
pues por mayor victoria havrè tenido
vèr à mis pies à un desagradecido,
que quantas la memoria
esculpirà en sus laminas mi historia:
porq̃ què triunfo, què laurèl, què palma
como el de un homicida,
que dà la muerte à quien le dà la vida,
y de su ingratitud sus triunfos labra?
A Tiro, pues, y passe la palabra.

Todos. A Tiro, pues, y passe la palabra.

Vanse tocando Caxa, y Clarin, y sale Flora huyendo de Morlaco.

Flora. La furia, Morlaco, aplaca.

Morl. No hay que llorar, ni gemir,
que oy, infame, has de morir
à los filos de esta estaca.

Flora. Quando mi vida te enoje,
por què con palo me dàs?
la mano baste, y no mas.

Morl. Amiga, à quien dàn, no escoge.

Flora.

Ayuntamiento de Madrid

Flora. No basta en el cuerpo? ya
que tan airado te vès,
no en la cabeza me dès.
Morl. Todo, Flora, se andarà.
Flora. Tèn esse golpe (ay de mì!)
Morl. Ya este que se llegò à vèr
en alto, fuerza es caer,
que no he de quedarme assi.
Và à darla, ella huye, y dà en el suelo.
Flora. De èl me procurè escapar.
Morl. Si con este no te toco,
vaya estotro, que tampoco
assi tengo de quedar.
Flora. No basta que à mi marido,
porque dormido le hallaste,
como un gallina mataste?
Morl. No basta, pues no has sabido
matar otra, y cada dia,
que à comer, y à cenar entro,
el nombre gallina encuentro
en tu boca, y no en la mia:
què cosa es que un hombre honrado
de holgarse à su casa venga,
y en ella una esclava tenga
tan poquissimo cuidado,
que no halle la mesa puesta,
ni agua, ni leña traìda,
ni guisada la comida?
Flora. Què comida traes tù? *Morl.* Esta.
Buen modo de agradacer, *Pegala.*
que desde que su amo soy,
no conozca que està oy
mucho mas moza que ayer.
Flora. Mas moza? esso me alboroza.
Morl. Claro està, porque què Dama,
que envejece siendo ama,
si se entra à servir no es moza?
Y pues piedad no pequeña
es, que quanto sirvas mas,
tanto mas moza seràs,
veme por un haz de leña:
haya leña, ya que no
haya que cocer con ella.
Flora. Còmo puedo yo traella?
Morl. A cuestas, como hacia yo:
y si el tener las costillas
doloridas te acobarda,
vèn, echarète la albarda,
con todas sus angarillas.
Y para hacer mas notoria
mi piedad, no dirè yo,
que traigas agua, sino
que la saques de la noria.
Flora. Yo noria? yo albarda? *Mor.* Y presto;
no de otra suerte lo diga.
Flora. Yo albarda, y noria? *Morl.* Si, amiga.
Flora. Justicia de Dios. *Sale Irifile.*
Irifile. Què es esto?
Flora. Es ser en el desconsuelo
que toda Fenicia llora,
el mio mayor, señora,
pues me dà por amo el Cielo
quien matarme à palos quiera.
Irifile. Còmo assi à Flora se trata?
Morl. Como quien à estaca mata,
es justo que à estaca muera:
Si qualquiera camarada,
en la casa en que quedò
por dueño, todo lo hallò
cumplido, y yo no hallo nada
mas que essa fiera, essa rara
serpiente de este vergèl;
y sino, digalo aquel
talle, con aquella cara?
Si quando à otros mesa franca,
ajuar, y dinero alegra,
hallo yo una verdinegra,
por quien no darè una blanca;
què mucho que vengar quiera
en que ella me sirva à mì,
lo que yo à ella la servì?
Irifile. Cobarde, de essa manera
te vengas de una muger?
no la basta su dolor,
sino hacerle tù mayor?
ola. *Salen dos Soldados.*
Sold. 1. Què mandas? *Irifile.* Poner
en un cepo à esse villano,
mientras un trato le dèn
de cuerda, que vèr es bien
que quiso el Cielo, no en vano,
convalecer mi fortuna,
pues es para hacer justicia
de quien con torpe malicia
intente violencia alguna
en la casa que adquiriò:
què esperais? llevadle, pues.
Morl. Humildemente à tus pies::-

Ayuntamiento de Madrid

Flora. Mentehumilde à tus pies yo::-
Morl. Lograr tengo::-*Flora.* He de deber::-
Morl. Que el cepo::-
Flora. El trato, y la cuerda::-
Morl. La ira temple. *Flora.* El furor pierda.
Morl. Miren la buena muger!
Irifile. Tù lo pides? *Flora.* Yo lo ruego:
cepo, trato, y cuerda, tres
penas, muchas son; haz, pues,
que le ahorquen desde luego,
que es una no mas; aquesto
mi llanto ha de merecer.
Morl. Miren la mala muger:
no hagan tal, que yo protesto
tanto enmendarme, señora,
que no solo he de ofenderla,
pero ni oirla, ni verla.
Irifile. Esso basta por ahora:
pero has de advertir que sea
para que no buelva à mì
con la quexa: idos de aquì.
Flora. Como la enmienda no vea,
à que te ahorquen bolverè.
Morl. Mientras me ahorcan, ò no,
bolverè à mi estaca yo.
Vanse, y sale Toante.
Toant. Que se fuessen esperè,
para hablarte à solas, ya,
bella Irifile, que puedo,
sin aquel passado miedo,
lograr la ocasion que dà,
bien que à costa del rigor,
mejorada nuestra suerte.
Irifile. Solo la mejora es verte,
y hablarte sin el temor
que en verte, y hablarte havia,
quando el recato de todos
andaba buscando modos
de explicarse; y pues el dia
llegò de que vencedores,
dueños de Tiro seamos,
serà bien que confiramos,
Toante, los medios mejores
para establecer su nuevo
dominio. *Toant.* Què puede haver
en esso que establecer,
si à coronarte me atrevo
oy Reyna de Tiro, à cuyo
fin he dispuesto que este
junto el Pueblo, para que
te aclame. *Irifile.* El afecto tuyo
estimo como es razon,
mas no lo intentes. *Toant.* Por què?
Irifile. Porque me empeñas en que
desdeñe su aclamacion;
porque còmo, Toante, còmo,
si Deydamia fabricò
la Ciudad, y de ella yo
una vez possession tomo,
podrè pagarla despues
la gran deuda en que me puso,
quando embiarme dispuso
libre à Ceylàn? que aunque es
verdad que no conseguì,
por la traicion de Leonido,
haverme à mi salvo ido,
ya, à lo menos, recibì
su generosa hidalguia,
y no es de la mia disculpa,
que sea de otro la culpa,
para que ella no sea mia.
Toant. Essa es pequeña objecion,
pues con tenerla en decoro,
y en estimacion, no ignoro
cumples con tu obligacion.
Irifile. No cumplo, que si ella à mì
en estimacion me tuvo,
y en decoro, y luego anduvo
tan liberal como vì;
què harè por ella en tenella
en estimacion tambien,
y en decoro, sino vèn
que passo à igualarme à ella
en otra gloriosa accion?
pues no corren paridad,
ponerme ella en libertad,
y tenerla yo en prision.
Toant. Poco mis finezas amas,
pues que no estimas su fè.
Irifile. Ahora, Toante, sabes que
tambien hay duelo en las Damas?
quieres verte convencido?
Si à tì Leonido te diò
la vida, à mì me ofendiò;
y siendo assi que escondido,
por una piedad le amparas,
y por un agravio no
te vengas de èl, còmo yo,

Ayuntamiento de Madrid

si en mì la piedad reparas,
sin el agravio podrè
faltar à la obligacion?
Toant. Duelos de Damas no son
tan escrupulosos, que
las desdoren. *Irifile.* Si son, quando
son las Damas como yo;
y persuadete à que no
acepte de Tiro el mando,
que tus favores me dàn;
pues si à Deydamia no miro
quedar por Reyna de Tiro,
la coronarè en Ceylàn.
Al paño Deyd. Pues si à Deydamia no miro
quedar por Reyna de Tiro,
la coronarè en Ceylàn?
Toant. Si esso obliga el ser quien eres,
à esto ser quien soy provoca;
yo irè à hacer lo que me toca,
y tù haràs lo que quisieres. *Vase.*
Deyd. O fuerza de lo bien hecho!
que aun siendo con intencion
doble, es tal su perfeccion,
que al fin resulta en provecho:
No me dè por entendida. *Sale.*
Irifile. Deydamia? *Deyd.* Llegando à vèr
desde essa torre, que andabas,
señora, en este vergèl,
por si tienes que mandarme,
en busca tuya baxè,
ya que besar no merezca
tu mano, à estàr à tus pies. *Arrodillase.*
Irifile. Què haces? *Deyd.* Aprender de tì
humildemente cortès,
aunque murmuren las flores,
que su oficio les hurtè,
lo que và de ayer à oy,
pues tù me enseñaste à ser
fiel prisionera. *Irifile.* Levanta,
que si aprendiste lo fiel, *Levantase.*
yo podrè poco, ò de Tiro
Reyna has de ser.
Dent. unos. No ha de ser.
Dent. otros. Sì ha de ser.
Irifile. Què estruendo es este?
Deyd. No apures su acento, que es
oraculo contra mì,
y es fuerza ser cierto.
Dent. Toant. Aunque
lo resistais, la haveis oy
de aclamar, y obedecer.
Dent. voces. Antes perderemos todos
las vidas. *Toant.* Què esperais, pues?
Todos. Muera Toante, que nos quiere
avassallar.
Sale Toante riñendo con unos Soldados, y Morlaco, y Cosdroas deteniendoles.
Cosdr. Detened
el furor, puedan mis canas,
ya que à este tiempo lleguè,
reportaros. *Irifile.* Què es aquesto,
Soldados? assi perdeis
la obediencia, en la Milicia
la mas inviolable ley?
Contra vuestro General
armas tomais? *Soldados.* No lo es
quien fè, y palabra nos rompe.
Irifile. Què palabra, ni què fè?
Sold. 1. Con tu licencia, señora,
por todos responderè.
Morl. O yo, puesto que soy ya
hombre de decir, y hacer.
Sold. 2. Tù, villano? *Morl.* Pues no soy
mata dormidos tambien?
Sold. 1. La primer proposicion
que hizo Cosdroas, para que
nos alentassemos todos
à tan gran venganza, fue,
que haviamos de quedar
libres, sin reconocer
vassallage à nadie, haciendo,
con Tiro en nuestro poder,
nuevo Reyno aparte, contra
cuya prometida ley,
Toante propone que seas
tù nuestra Reyna, sin vèr,
que para quedar esclavos
de quien electivo Rey
no sea de nosotros mismos,
mejor nos està bolver,
los que auxiliares venimos
en tu socorro con èl,
sin èl, y sin tu socorro,
à serlo segunda vez
de Ciro; con que logrado
nada havremos, sino haver
hecho un estrago sin fruto,
pues no nos permite ser

Ayuntamiento de Madrid

la autoridad de lo libre
disculpa de lo cruel.
Cosdr. Es verdad, yo lo propuse
asi, y es fuerza que estè
de parte de mi propuesta,
y de su razon; y pues
no mal servida, señora,
coronada de laurèl,
buelves libre, y victoriosa,
vengado el fatal desdèn
de tu rota, y tu prision,
à tu primero dosèl,
no à tus auxiliares culpes,
que se quieran mantener
en lo que ganaron libres,
y victoriosos tambien.
Toant. Primero que yo::- *Irifile.* Tampoco
respondas tù, yo lo harè.
Toant. Pues si has de responder tù,
y lo que has de responder
sè ya, no lo quiero oìr,
por no obligarme à tener
quexa de tì, en que desistas
de mi intento; y asi, havrè
de huir el desaire de ahora,
hasta enmendarle despues. *Vase.*
Irifile. Pensareis que me ha ofendido
vuestro empeño? pues sabed,
que mucho mas que sentir
me ha dado, que agradecer:
pues aunque quisierais todos
aclamarme, es mi altivez
tan mia, que no admitiera
aun mas supremo interès,
à la vista de Deydamia,
con que suyo es el laurèl:
admitidla à ella, que yo
gozosa::- *Cosd.* La voz detèn,
que de haver de admitir otra,
tù nos estabas mas bien.
Todos. Rey, que elijamos, queremos.
Morl. Si, que es gran dicha tener
Rey que hiciera la eleccion,
aunque no naciesse Rey.
Irifile. O vulgo, espejo de tantas *ap.*
Lunas, quantas al primer
viso su parecer miran,
y adoran su parecer!
quien te podrà resistir?
Deydamia, conmigo vèn,
que ya que no sea bastante
à que obediencia te dèn,
partirè à Ceylàn contigo. *Vase.*
Deyd. Quien, Cielos, se llegò à vèr,
huido Cenòn con la Armada, *ap.*
en el Mar sin un baxèl,
sin un vassallo en la tierra,
y en tierra, y Mar à merced
de una piedad engañada;
pues ignorando el doblèz,
no venga lo que hice mal,
y premia lo que hice bien? *Vase.*
Cosd. Para atajar semejantes
competencias, fuerza es
abreviar con la eleccion;
y asi, los ojos poned
en quien ha de preferiros.
Sold.2. Supuesto, que no ha de ser
Toante, à quien por General
le tocaba proceder,
respecto de que ya estamos
todos sospechosos de èl,
excluìda una vez, quien duda,
que me toca suceder
en su segundo lugar,
pues las Tropas governè
de Irifile, y de Ceylàn,
antes que èl viniesse à ser
auxiliar Caudillo suyo?
Sold.1. Esse pretexto mas es
contra tì, que en tu favor;
pues no es justo anteponer
el natural al estraño,
que la vino à socorrer.
Sold.2. Sì es, en fueros de dominio;
pues al natural mas fiel,
que al estraño, mirarà
el que le ha de obedecer.
Sold.1. A què huesped no se dà
el primer lugar? *Sold.2.* Al que,
queriendoselo èl tomar,
no aguarda à que se lo dèn.
Sold.1. El socorrido es deudor
al que se empeñò por èl.
Sold.2. Pagarse uno de su mano,
no es socorro, es interès.
Unos. Es razon. *Otros.* Es tiranìa.
Cosd. Mirad::- *Todos.* Què havemos de vèr?
Cosd. Que à vista de Monarquìa,
que està por establecer,

mover queſtion, que las armas
hayan de ajuſtar, mas es
empezarla à deſtruir,
que acabarla de vencer:
haya medio que os ajuſte.
Todos. Què medio? *Coſd.* El que yo os darè,
ſin excepcion de perſonas,
igual à todos. *Todos.* Di, pues.
Coſd. La primer fabrica altiva
que ſe labrò en Tiro, fue
un Templo à Apolo, bien como
tutelar Patron, à quien
ſiempre encargò ſus progreſſos
de los Fenicios la fè;
y ſupueſto que ha querido
que venga à nueſtro poder,
claro eſtà, que nos querrà
agradecidos, con que
à èl debemos acudir,
para que nos diga èl
à quien en ſu nombre quiere
que le aclamemos por Rey.
Sold.2. Còmo nos lo ha de decir,
ſi mudo Oraculo es,
y no reſponde? *Coſd.* Con una
ſeñal, que no puede ſer
de otro, ſino ſuya. *Todos.* Còmo?
Coſd. Lo primero haveis de hacer
ſacrificios à ſus Aras,
ſuplicandole, que os dè
Rey de ſu mano; y fiando
que os oiga, ſalir deſpues
todos à la falda de eſſe
monte excelſo, à cuyo pie
yace un Valle, que capaz
de alvergar à todos es,
tan igual, que ſuperior,
ni inferior, ninguno eſtè:
aqui velareis la noche,
invocando al Sol, de quien
ya ſabeis que, àrbitro Apolo,
govierna el carro; y aquel
que le ſalude el primero,
de èl permitiendoſe vèr
antes que de los demàs,
mañana al amanecer,
claro eſtà, que el elegido
vendrà entre todos à ſer;
pues à èl primero, que à todos,
le iluſtra ſu roſiclèr:
con que ninguno podrà
quexa del otro tener,
pues influida de Apolo,
la luz del Sol ſerà el Juez.
Todos. En tan prudente conſejo
fuerza es venir todos. *Coſd.* Pues
empiece la aclamacion
deſde luego, y ſin perder
tiempo, al Templo vamos, donde
en religioſo tropèl,
digamos, tal vez feſtivos,
y enternecidos tal vez:
Vèn, ſacro Apolo, vèn,
y Oraculo ſin voz, dinos à quien
lautèl, y luz han de ceñir, poniendo
tù la luz, y noſotros el lautèl.
Todos, y Muſic. Vèn, ſacro Apolo, vèn, &c.
Vanſe, y deſcubreſe Leonido ſentado junto à un bufete.
Leon. Cielos, què lexanas voces
ya dulcemente feſtivas,
ya confuſamente altivas,
pueblan los vientos veloces?
con tan nueva confuſion,
que ſonando en todo Tiro,
de eſte eſcondido retiro
la voluntaria priſion
han podido penetrar,
ſin que me dèn à entender,
ſi las entona el placer,
ò las lamenta el peſar;
pueſto que mezclar ſe vèn
los deſiguales acentos
de voces, y de inſtrumentos.
diciendo, ni al mal, ni al bien::-
El, y todos. Vèn, ſacro Apolo, vèn, &c.
Sale Toante con una ceſta de comida, y luz.
Leon. Seas, Toante, bien venido,
que aunque ſiempre he deſeado
la deshora, en que el cuidado
tuyo entra à verme, oy ha ſido
con mas anſias. *Toant.* Como entrar,
Leonido, de dia no puedo,
haſta que la noche el miedo
me aſſegure con dexar
la familia recogida,
y oy à cauſa de una grande
novedad, es fuerza que ande
deſvelado, la comida
antes no pude traer;

ſientate, y come. *Leon.* Primero
que alimente el cuerpo, eſpero
de otro manjar mantener
el alma: què novedad
es la que te ha detenido?
que unas voces que han podido
romper de mi ſoledad
la clauſura, en confuſion,
Toante, me han pueſto; ya vès
quan mal adivina es
la vaga imaginacion
de un triſte, y que el penſamiento
es verdugo tan cruel,
que aunque uno confieſſe, èl
proſigue con el tormento:
dime, pues, la novedad,
reſcatame à mì de mì.
Toant. A Irifile pretendì
poner en la Mageſtad
de Reyna de Tiro. *Leon.* Eſſo
mas te debo? agradecida
el alma, ſegunda vida,
Toante, deberte confieſſo;
pues empeñarte por ella,
no dudo ſerìa en favor
de aquel trance, que mi amor
te deſcubriò. *Toant.* Dura eſtrella *ap.*
es la que à un noble le obliga
à eſtàr en neutralidad,
lidiando amor, y lealtad!
Leon. Proſigue. *Toant.* No que proſiga
pretendas, porque ſi ha ſido
penſar que Reyna ſe vea,
ſentiràs que no lo ſea.
Leon. Còmo? *Toant.* Como haviendo oìdo
todos mi propoſicion,
quieren, ſin razon, ni ley,
fundar Reyno, cuyo Rey
ha de ſer à ſu eleccion:
y no aqui la novedad
para, otra hay, que ſi la hiſtoria
la encomienda à la memoria,
pondrà en duda ſu verdad.
Leon. Què es? *Toant.* En vandos divididos,
ſobre ſi le han de nombrar
del Exercito auxiliar,
ò natural, perſuadidos
de Coſdroas, en quanto fueron
las pùblicas elecciones
motivos de ſediciones,
todos ſe comprometieron
en que Apolo haya de ſer
àrbitro, y que ſu Rey ſea
el primero que le vea
mañana al amanecer;
à cuyo fin vàn diciendo,
por ſi aqui no lo oyes bien::-
El, Muſic. y todos. Vèn, ſacro Apolo, &c.
Toant. Mas por què te has ſuſpendido?
Leon. Por informarme mejor:
en fin, el que el reſplandor
del Sol vea amanecido
primero, ſerà Rey? *Toant.* Si.
Leon. Què haràs por mì, quando ſeas
tù el primero que le veas?
Toant. De què ſuerte?
Leon. Eſcucha. *Toant.* Di.
Leon. Mas dexamelo penſar;
que el concepto que ſe ofrece
muy luego, tal vez padece
de no ſaberſe explicar:
Al anochecer, el Sol,
quando las ſombras venciendo
vàn, y las luces huyendo,
no es el ultimo arrebòl
que de nueſtros ojos falta,
aquel que las cumbres dora?
Toant. Si. *Leon.* Luego al contrario ahora?
ſi en la eminencia mas alta,
quando nos và anocheciendo,
hiere ſu luz, claro eſtà,
que en la mas alta herirà,
quando venga amaneciendo:
porque ſi en un Orizonte
es la cumbre lo poſtrero,
tambien ſerà lo primero
la cumbre de eſte otro monte:
Y aſsi, quando otros à Oriente
miren del Valle en la falda,
buelve tù à Oriente la eſpalda,
con la viſta en Occidente;
que ſi à deſpuntar comienza,
ſubiendo para baxar,
no puede al Valle llegar,
ſino es que la cumbre venza:
con que al brujulear ſu lumbre
todos, para ſaludalle,
antes, que ellos en el Valle,
le havràs viſto tù en la cumbre.
Toant. Aunque penſaba ofendido

de esse bruto vulgo infiel,
no ir à concurrir con èl,
de tu ingenio irè advertido,
por dos razones: la una,
dado caso que yo sea
el primero que le vea,
por mejorar tu fortuna,
el dia que coronado,
partiendo el laurèl contigo,
te declare por mi amigo:
la otra, por verme vengado
del desaire en que me vì,
quando à Irifile pensè
coronar. *Leon.* Oye, pues fue
esse tu intento, por mì
no Irifile ha de perder
la accion que ya se tenia,
que industria que ha sido mia,
contra ella no, no ha de ser.
Y pues por darte la vida,
la vida me diste; si oy,
Toante, un Reyno te doy,
quien duda que repetida
la deuda, repetiràs
tambien su igual recompensa,
que à mì el Reyno me dàs, piensa,
si à Irifile se le dàs.
Por mì, y por tì à Tiro adquiera,
pues por mas facil arguyo
dar un dòn, quando sea tuyo,
que no quando no lo era.
Toant. Que oiga esto, y que calle! sì,
que no enmienda mis recelos *ap.*
el hablar, pues darle zelos,
no es quitarmelos à mì:
y es deslucir mi lealtad,
pues si à un tiempo (pena fiera!)
vida con zelos le diera,
donde estaba la piedad?
Leon. Què dices? *Toant.* Estraña lucha:
que pues la noche vencida
và, no el ir tarde lo impida:
à Dios. *Leon.* A Dios, pero escucha;
pues que sabes, como quien
presente estuvo, que vivo,
sepa que de tì recibo
lo que à ella ofrezco, que es bien
que de aquel amante arrojo,
que ciego me despechò,
perdon la pida, y que yo
te fio su desenojo:
satisfazla tù por mì.
Toant. Quanto à mì me toca harè,
y doy palabra::- *Leon.* De què?
Toant. De que si consigo::- *Leon.* Di.
Toant. La Corona, que los dos
nos prometemos, con ella
corone à Irifile bella:
quieres mas? *Leon.* No.
Toant. Pues à Dios. *Vanse.*

Salen las Damas cantando, Cosdroas, Morlaco, y Soldados.

Musica. Vèn, sacro Apolo, vèn, &c.
Cosd. Cesse ya la aclamacion,
tantas veces repetida,
pues se acerca la ocasion
de que aplaudais la venida
del Sol con nueva cancion.
Coro 1. Luciente alma del dia,
que en campos de Zafir,
de otro Cenit, buscando
vienes nuestro Cenit.
Coro 2. Gran corazon del Cielo,
que en esse azul viril,
si un Nadir obscureces,
luces otro Nadir.
Coro 1. Arrebolando luces
de nieve, y de carmin::-
Coro 2. Abrevia el curso, pues
te invocan à este fin::-
Coro 1. La Aurora con llorar.
Coro 2. El Alva con reir. *Sale Toante.*
Toant. La Aurora con llorar,
el Alva con reir?
bien dicen, pues al Sol
siempre alumbrar le vì,
à unos para gozar,
à otros para sentir:
y pues todos à Oriente,
para verle venir,
atentos estàn, yo
al contrario, seguir
de Leonido el consejo
intento. *Cosdr.* Proseguid.

Ponense todos à mirar àzia el Oriente, y Toante àzia Occidente.

Coro 1. La Aurora con llorar,
al vèr que has de salir
à hacer mil desdichados,
para hacer un feliz.

Coro 2.

Coro 2. Con reir el Alva, al vèr
que traes al repartir
las dichas una à una,
las penas mil à mil.
Coro 1. Y pues el bien, y el mal
ſiempre pende de tì::-
Coro 2. Bien viene que tus rayos
ſalgan à recibir::-
Coro 1. La Aurora con llorar.
Coro 2. El Alva con reir.
Sold. 1. Pero no haceis reparo
en un hombre que alli,
al Oriente la eſpalda,
nos quiere perſuadir,
que èl ſolo no deſea,
deſconfiado de sì,
vèr al Sol? *Sold.* 2. Si la Luna
me dexa percibir
ſus ſeñas, es Toante.
Coſd. Toante? *Toant.* Quien llama? *Coſd.* Dì,
por què al Sol vèr no quieres,
ſiendo ſolo el que aqui
al Oriente no miras?
Toant. Porque para regir
un Reyno, no el acaſo
es el que ha de elegir:
bueno ſerà que vea
al Sol un hombre ruin,
y eſſe os mande: à los Dioſes
no ſe deben pedir
preciſos los decretos,
ellos ſabràn por sì
obrar, hallando à quien
haya de preferir:
y ſi por mi juſticia
quieren bolver, aqui
me hallaràn. *Todos.* Què jactancia
tan vana! *Morl.* Proſeguid,
y dexadle en ſu tema,
que ſi yo à deſcubrir
llego al Sol, ſe verà
quien es Rey, ò ruin.
Coro 1. O tù, Fenix, que en blanda
hoguera de rubì,
ſi para morir naces,
mueres para vivir.
Coro 2. O tù, que ſiempre viva
flor del mejor penſil,
ſabiendo què es nacer,
no ſabes què es morir.
Coro 1. Deſmarañada al peine
de plata, y de marfil::-
Coro 2. Eſparces la madexa
del fino oro de Ofir::-
Los dos Coros. Ya que arbitro te eſperan
de eſte nuevo Paìs
la Aurora con llorar,
el Alva con reir.
Toant. Suſpended la voz, pues
ya no hay que repetir
la invocacion, pues ya
ſaliò el Sol, à quien vì
yo el primero de todos.
Todos. Donde le has viſto, ſi
apenas el Lucero
ſe dexa vèr? *Toant.* Alli:
bolved, bolved los ojos
al nevado perfil
de aquel opueſto monte,
vereis que ſu cervìz
en dorado reflexo
de arrebol carmesì,
con ſoñolienta luz
de madrugado Abril,
vè el carro, coronado
de roſa, y de jazmin;
y vereis juntamente,
que quando pretendì,
deſpechado, no verle,
el verle es un decir,
que el mas glorioſo lauro,
el triunfo mas gentil,
no es de quien le pretende,
de quien le rehuſa sì.
Deſcubreſe en el foro el Sol.
Coſdr. A quien tanta evidencia
dexa de concluir,
ſiendo tan claro, como
la luz del Sol? *Morl.* A mì,
pues nadie negarà,
que yo primero vì,
que èl, al Sol. *Coſdr.* Tù, villano?
quando? *Morl.* Quando nacì
treinta años ántes que èl.
Coſdr. Quita, barbaro, vil:
y voſotros llegad,
y à ſus plantas rendid
la debida obediencia,
en que todos venìs
juramentados. *Sold.* 1. Que huvo
de

Ayuntamiento de

de ser Toante (ay de mì!)
el dichoso! *Sold.* 2. Que fuesse
Toante el que à conseguir
llegasse el lauro! *Sold.* 1. Pero
preciso es el fingir.
Sold. 2. Mas dissimular fuerza
es. *Cosdr.* Quien yà resistir
tan especial decreto
podrà? *Todos.* De esse sentir
todos, à èl nos postramos.
Toant. O popular civil *ap.*
aplauso! quantas veces
tu necio discurrir
atribuye à misterio,
lo que no es sino ardid.
A todos con los brazos
reciba, y creed de mì,
que no Rey, sino amigo,
os he de ser. *Cosdr.* Decid
todos en altas voces:
viva Toante feliz,
primer Rey de Tiro.
Todos, y Musica. Viva, y en su confin
suene su nombre, dando
al Zèfiro sutil
el eco su trompeta,
la fama su clarin.
Cosdr. El laurèl que tenia
ya prevenido aqui, *Ponele el laurèl.*
sus sienes ciña; en tanto,
vosotros repetid,
en su festivo aplauso::-
Todos. Viva Toante feliz,
primer Rey de Tiro.
Musica. Viva, y en su confin, &c.
Dentro. Arma, arma: à tierra, à tierra.
Dent. Alex. A sangre, y fuego publicad la
Unos. Què assombro! (guerra.
Otros. Què confusion!
Toant. Què es esto? *Sale Irifile.*
Irifile. Infelices Persas,
esto es llegar el castigo
de vuestras iras violentas,
y tan cercano (ay de mì!)
como mi dolor os muestra,
que haviendo el Magno Alexandro
sabido la saña fiera
de una esclavitud traidora,
sin mas noticias resueltas,
à castigar el insulto
viene, tan à toda priessa,
que en adelantadas marchas
à vista de Tiro llegan,
tan abanzadas sus Tropas,
que son las primeras nuevas
de su venida los ecos
de sus caxas, y trompetas. *Caxas.*
Dentro. Guerra, guerra: al arma, al arma.
Toant. Quando ellas no lo dixeran,
lo dixera aquel influxo,
que al repartir las viviendas,
à espaldas de la alegrìa,
aposentò la tristeza;
bien que à mì no me perturban
los riesgos en que me empeña
el conseguido laurèl.
Ea, valerosos Persas,
no bien vista nuestra accion
al mundo ha sido, pues sea,
ya que no bien vista, bien
mantenida, que no queda
à lo temerario otro
recurso, que el que se vea
junto al rencor que lo obra,
el valor que lo sustenta:
à ocupar, pues, el fragoso
passo, que en la Siria lengua
diò nombre à Tiro. *Dent.* Arma, arma.
Toant. Que delante::- *Caxas.*
Dent. otros. Guerra, guerra.
Toant. De todos voy. *Sale Deydamia.*
Deyd. Donde has de ir,
si ya vencida la estrecha
linea del monte, de essotra
parte, à los muros se acerca.
Toant. Pues à los muros, amigos;
vea Alexandro, que essa fuerza,
que fabricamos esclavos,
defendemos libres: bella
Deydamia, Irifile hermosa,
recogiendo las dos essas
mugeres, que el nuevo acaso
esta noche tuvo fuera
de la Ciudad, retiraos
al Templo, en cuya defensa
seguras esteis, en tanto
que yo en vuestro amparo muera
tan à toda costa, que
buelva vencido, aunque venza
este Exercito, por mas

Ayuntamiento de

que

que en èl Alexandro venga
contra el primer Rey de Tiro,
con todo el poder de Grecia. *Vase.*
Irifile. Què es retirarme? contigo
vine à quedar prisionera,
pues por què à quedar triunfante
contigo no irè? *Vase.*
Deyd. Tràs de ella
ninguna vaya. *Sold.* 1. Sin duda
Jove oy de Apolo nos venga
en la eleccion de Toante.
Soldados. El castigue su sobervia. *Vanse.*
Morl. Flora, à Dios, que voy à dar
muerte en su persona mesma
à Alexandro. *Flora.* Tù?
Morl. Si. *Flora.* Còmo?
Morl. Què dificultad es essa?
no mas de con que me pongan
juntico à èl, quando duerma. *Vase.*
Laura. Quando todos en las armas
corren à tomar las puertas,
te quedas tù en la campaña?
Una. Què solicitas? *Otra.* Què intentas?
Deyd. Pagar à Irifile, Laura,
la agradecida fineza
de una piedad engañada,
que fue falsa, y saliò cierta:
por ella à empeñarme voy *Caxas.*
en tal accion. *Dentro.* Guerra, guerra.
Deyd. Mas luego lo sabràs: todas
haced lo que yo. *Dent.Cenòn.* Por esta
surtida es por donde el muro
tiene menos resistencia.
Dent.Alex. Pues à escala vista, y cuerpo
descubierto entren por ella
à un tiempo incendio, y assalto,
sin que piedra sobre piedra
quede en Tiro, que no arda
en encendidas pavesas,
que lleve el aire, sin que
decir sus cenizas puedan:
aqui fue Tiro. *Deyd.* Invencible,
Magno, Heroico, Augusto Cesar::-
Salen Alexandro, Cenòn, y Soldados, y se arrodillan Deydamia, y todas.
Alex. Què miro! Còmo decias,
Cenòn, que esta parte era
la menos fuerte, teniendo
beldades que la defiendan?
Cenòn. Esta, señor, es Deydamia:
O quanto estimo que vea, *ap.*
que soy quien con su socorro
en su busca he dado buelta!
Deyd. Cenòn no es aquel? ò quanto
de haverle visto me pesa! *ap.*
Alex. Agradecido de que *ap.*
en su desagravio venga,
quiere esforzar mi venganza.
Deyd. Magno Invicto Augusto Cesar,
à cuyos triunfos es todo
el Orbe poca palestra,
Deydamia soy, principal
parte ofendida de Persia,
pues que soy quien sus victorias
labrò para sus tragedias:
bien pensaràs, que obligada
de que à castigarlas vengas,
vengo à tu campo con quantas
desamparadas bellezas
huerfanas dexò la ira:
pues no, que à tus plantas puestas,
no à que te irrites venimos,
sino à que te compadezcas.
Todas. Piedad, piedad, señor, en tì se vea
quan hija del valor es la clemencia.
Alex. Que se quexen las mugeres *ap.*
de que los hombres las niegan
el uso de letras, y armas!
què mas armas, què mas letras,
para que doctas persuadan,
para que imperiosas venzan,
que humedecidas razones
de blandas lagrimas tiernas?
Alza, Deydamia, del suelo,
que tu piadosa terneza,
de las hijas de Darìo,
con quien yo llorè, me acuerda:
y tanto con su memoria
mis altos afectos truecas,
que he de perdonar à Tiro
por tì; mas porque no tenga
exemplar una traicion
sin castigo, serà fuerza,
que entre tu ruego, y mi enojo
partamos la diferencia.
Quien es Toante? un aleve,
que con ingratitud fiera
diò muerte à quien le diò vida,
y fue del motin cabeza?
Deyd. El que oy han jurado Rey,
por

por no sè què vana ciega
superficion de que el Sol
antes, que à otros le amanezca.
Alex. Pues como me entregue Tiro
à esse hombre, y à mi presencia,
reo de su ingratitud,
preso, y aherrojado venga,
perdono à Tiro: Cenòn,
haciendo con un Trompeta
llamada al muro, el indulto
de mi parte manifiesta,
con el pretexto de que
si à Toante no me entregan,
pondrè fuego à la Ciudad.
Vase Cenòn, y hacen dentro llamada.
Deyd. Aunque es forzoso, que sientan
haver de dar à prision
à quien han dado obediencia,
el interès de las vidas,
no dudo, que parte sea,
y aun todo, para que diga
el Pueblo en voces diversas::-
Dentro. Vivamos todos, y Toante muera.
Sale Cenòn. Què notable confusion!
Alex. Què es esso, Cenòn? *Cenòn.* Apenas
tu indulto el Pueblo oyò, quando
à lo que entender se dexa,
entre varios pareceres,
prevaleciò el de que muera
uno, y no todos; y assi
con èl à tu vista llegan.
Salen Cosdroas, y Soldados, trayendo preso à Toante, è Irifile como deteniendolos.
Irifile. No es mejor morir, cobardes,
peleando, que con la afrenta
de vivir à merced de otro?
Cosd. Dete el Pueblo la respuesta.
Todos. Vivamos todos, y Toante muera.
Toant. A què amaneciste, Sol,
si fue para que anochezcas
antes de la edad de un dia?
Irifile. A que yo dos veces sienta,
el que la dicha no goces,
y la desdicha padezcas.
Sold. 1. Este, señor, es Toante,
que Tiro à tus pies entrega.
Alex. Decid, el aspid que abriga,
aterrado entre la yerva,
simple seno, para que,
cobrado el calor, la muerda:
deponedle del laurèl,
que con magestuosas señas,
nunca delinquentes, no
es bien que en juicio parezcan.
Cosd. Yo le puse, y yo le quito;
perdona, Toante, que es fuerza.
Quitale Cosdroas el laurèl.
Alex. Ahora, porque nadie juzgue,
que coartada mi paciencia,
haviendo indultado à todos,
en uno solo se venga;
sabed, que no sedicioso,
sin que el perdon le comprehenda,
le castigo, sino ingrato;
que es delito tan sin vènia,
que publico en su probanza,
ha de serlo en mi sentencia.
Dime, fiero, dime, aleve,
segun que tu fama cuenta,
diòte Leonido la vida
en algun trance de guerra?
Toant. Si señor. *Alex.* Llevòte donde
alvergado convalezcas?
Toant. No debo negarlo. *Alex.* No hizo
de tì tan gran confidencia,
que te tratò como amigo
en su casa, y fuera de ella,
mas que como esclavo? *Toant.* Si.
Alex. Tù con traidora cautela,
calidad fingiendo, y nombre,
pagaste tantas finezas,
vivora humana del siglo,
con darle la muerte? *Toant.* O fuerza
de aquel jurado homenage *ap.*
à las Deidades supremas,
de no descubrirle nunca,
aunque una, y mil vidas pierda!
Alex. Ahora callas? pero no
me espanto de que enmudezcas,
que de un ingrato el suplicio
mas sensible es la verguenza:
mataste le? habla. *Toant.* No sè,
que tal confusion me cerca,
que no sè si le matè,
ò si no le matè. *Alex.* Essa
mas parece à mi pregunta
enigma, que no respuesta:
llevadle donde un acero
su sangre alevosa vierta.
Irifile. No le lleveis, hasta que

yo

yo à hablar con èl me resuelva.
Alex. Quien eres tù, que oponerte
à mis decretos intentas?
Irifile. No es oponerme, pedirte,
señor, que à mi voz atiendas:
Irifile soy, y no
en su disculpa me empeña,
ni el que embiado de Ciro,
auxiliar à Ceylàn venga,
ni el que yo pude tener
parte en accion tan sangrienta;
sino saber que de otras
culpas absuelto, por essa
no debe de morir. *Toant.* Sì debo;
no à disculparme te atrevas,
contra la fè que juraste.
Irifile. Duelos de Damas no fuerzan
tan escrupulosos, que
ni las desdoren, ni ofendan.
Toant. Sì hace, quando son las Damas
como tù. *Alex.* Què competencia
es essa, fuera del trance
en que te hallas? *Toan* No es muy fuera,
pues consta su execucion,
señor, de que no la creas
lo que te diga, porque
el venir en su defensa,
sin duda en obligacion
la havrà puesto de que quiera
inventar en mi disculpa
alguna industria, que::- *Irifile.* Espera,
y puesto que mi verdad
està ya puesta en sospecha,
no creas lo que yo digo,
pero cree lo que tù veas:
manda que por un instante
la justicia se suspenda,
y sigueme, vean tus ojos
lo que iba à decir mi lengua. *Vase.*
Alex. Oye, aguarda: suspended
la execucion, y tràs ella
venid todos, apuremos
què duda, ò verdad es esta. *Vase.*
Toant. O secreto en la muger,
que facilmente te arriesgas!
mas como yo no lo diga,
no rompe mi fè. *Sold.* 1. Sus huellas
es bien que sigamos todos. *Vanse.*
Dent. Alex. Donde, Irifile, me llevas?
Dent. Irifile. A la casa que antes fue
de Leonido, y oy hospeda
à Toante. *Alex.* A què fin? *Irifile.* Manda,
que derriben essas puertas,
que oculta de unos cinceles
està. *Alex.* Què esperais? rompedla.
Dentro golpes, y sale Leonido.
Leon. Valedme, Dioses: sin duda
algun criado que acecha
la deshora en que Toante
cada noche à verme entra,
de mì ha sabido, y haviendo
dado à sus Persianos cuenta
de que vivo, à darme muerte
vienen. *Dentro.* Ya cayò la puerta;
entra, señor, y entrad todos.
Salen todos.
Leon. Mas què miro! no es aquella
Irifile? *Irifile.* Cierra el labio,
y advierte, que en la presencia
de Alexandro estàs, Leonido.
Leon. Pues què novedad es esta?
vos, señor:- *Todos.* Què es lo que vemos?
Irifile. Què hay que à todos os suspenda?
quien es este hombre? *Todos.* Leonido.
Alex. Pues còmo de esta manera
aqui encerrado estàs? *Leon.* Como
(que à tì accion indigna fuera
ocultarte la verdad)
aqui Toante me reserva
de aquel general peligro,
agradecido à la deuda
de la vida que le dì
en otra ocasion, y::- *Irifile.* Espera,
que quanto desde aqui digas,
serà relacion superflua;
pues basta saber que aqui
te guarda, sirve, y sustenta,
mas esclavo ahora que antes:
mira si es mi verdad cierta.
Alex. Y mi admiracion, al vèr
tan bien pagada fineza:
por què tù no lo decias?
Toant. Porque para que estuviera
seguro de mi lealtad,
jurè à todas las supremas
Deidades no descubrirle,
aunque mil vidas perdiera,
hasta que para ponerle

Ayuntamiento de Madrid

en

en ſalvo ocaſion ſe ofrezca.
Alex. De tal valor, y lealtad
à admirarme otra vez buelva.
Irifile. Pues obre eſſa admiracion
conforme à eſta conſequencia:
todos hemos viſto como
tu ſiempre juſticia recta
caſtiga à un ingrato: ahora
ſaber à todos nos reſta
còmo, à opoſicion de ingrato,
à un agradecido premia.
Alex. Dices bien; reſtituyendo
el laurèl à ſu cabeza,
y confirmandole yo
Rey de Tiro, dando fuerza
al vaticinio de Apolo.
Leon. Antes que à ſus ſienes buelva,
la induſtria de vèr al Sol
fue mia, y fue ley expreſſa,
que, adquirido el Reyno, havia
de darle à Irifile bella.
Toant. Pues havrà mas de cumplirla?
y aſsi yo, con tu licencia,
en Irifile renuncio
el laurèl. *Irifile.* Yo con la meſma
tambien, ſeñor, en Deydamia;
y no tanto por ſer ella
Señora de Tiro, quanto
por pagarla otra fineza,
que usò liberal conmigo,
quando era ſu priſionera.
Laura. Si hablàra yo, mal quedàra
mi ama: mas detente, lengua,
que mejor es que lo noble *ap.*
en ſu opinion ſe mantenga,
que no lo villano. *Leon.* Pueſto
que por mì el laurèl acceptas
de la mano de Toante,
y tù à Deydamia le entregas
por una deuda, juſto es
pagarme à mì eſſotra deuda.
Irifile. Lo que paſsò entre los dos
no lo sè yo, sè que llega
à mì el laurèl de la mano
de Toante: y aſsi, es fuerza,
ſi tù ſe le diſte à èl,
que èl à tì te lo agradezca,
y yo à quien me le diò à mì.
Dale Irifile la mano à Toante.
Toant. Leonido, ya vès que eſta
no es dicha para partida,
ſino para que ſe infiera
quan leal contra mi amor
te ſervì, lidiando, à fuerza
de zelos, Duelos de Amor,
y Lealtad. *Leon.* Solo pudiera
conſolarme, que igual dicha
pare en tì. *Irifile.* Pues porque veas,
que donde queda el laurèl,
es donde la accion te queda,
ſuplicarè yo à Deydamia
te dè à tì la mano. *Cenòn.* Eſſa
eſperanza antes fue mia.
Deyd. El que en el rieſgo me dexa,
y và à buſcar quien me ampare,
juſto ſerà que la pierda:
eſta, Leonido, es mi mano.
Dale Deydamia la mano à Leonido.
Morl. Flora. *Flora.* Què?
Morl. La tuya venga,
que laurèl para tì havrà.
Flora. Donde es poſsible le tengas?
Morl. En un barril de eſcaveche.
Alex. Tan obligado me dexa
el haver viſto en los quatro
tan nobles correſpondencias,
que de la guerra los triunfos
no hacen falta à mi grandeza;
que el hacer paces tambien
ſuelen ſer triunfos de guerra.
Todos. Y todos agradecidos
à tus pies, en mil diverſas
voces, diremos, pues ſon
eſſas tus mejores ſeñas::-
Todos, y Muſica, con las ſalvas de Caxas, y Clarines.
Todos. El poderoſo Alexandro,
Magno Auguſto Heroico Ceſar,
hijo de Filipo el Grande,
viva, reyne, triunfe, y venza.

F I N.

Con Licencia: En Valencia, en la Imprenta de la Viuda de Joſeph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde ſe hallarà eſta, y otras de diferentes Titulos. Año 1763.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

UNA

DON

Ayuntamiento de Madrid
1200023155